



¡Por la victoria de Syriza para romper con el capitalismo!

EL PUEBLO SE LEVANTA EN GRECIA

páginas centrales

31-E

Todos a la Marcha del Cambio

Contraportada

Cuba

La amenaza de la restauración capitalista

págs. 4 y 5

Francia

El nefasto papel del terrorismo y la hipocresía del imperialismo

pág. 3

EEUU

Estallido social contra la violencia policial

pág. 2

- No a la ley Mordaza
- Primer Encuentro de GanemosCCOO ¡No al pacto social!
- Andalucía: ¿Hacia dónde va IU?

págs. 8, 9 y 11

La lucha de clases se radicaliza en EEUU

Estallido social contra la violencia policial y el racismo del Estado

Álvaro Alonso

La violencia policial extrema contra la población negra, que ha impulsado el levantamiento de Ferguson y la extensión de las movilizaciones al conjunto de la población estadounidense en cientos de ciudades, ha destapado la falsedad del discurso de los voceros de la clase dominante. La potencia capitalista más poderosa del globo lejos de recuperar la estabilidad se hunde en la polarización social y en las contradicciones de clase, preparando el terreno para estallidos sociales aún mayores a los que se han sucedido en las últimas semanas.

El asesinato de Michael Brown (un joven desarmado) a manos de la policía de Ferguson fue la gota que colmó el vaso para la población trabajadora negra, un sector especialmente golpeado por la crisis y sometido a duras condiciones de explotación. Lejos de tratarse de un caso marginal, el caso de Ferguson es una realidad diaria a la que tienen que enfrentarse. Sus condiciones económicas los convierten en diana de la policía y el aparato del Estado. Hay otros casos emblemáticos como el del neoyorquino asfixiado por la policía Eric Garner, que ha dado voz con su consigna, *I can't breathe* (No puedo respirar), a muchas de las manifestaciones que han salpicado toda la geografía de EEUU con furia. Pero la lista es larga y según uno de los dirigentes de las protestas en Ferguson, Tory Russell, en EEUU cada 28 días muere un negro fruto de la violencia policial.

Desigualdad y pobreza creciente..., pero la lucha también se fortalece

El alcance histórico de las movilizaciones tiene sus raíces en la desigualdad y la pobreza que se ha incrementado considerablemente desde el inicio de la crisis económica. Según el informe de *Stanford Center on Poverty and Inequality*, una organización católica, la pobreza en EEUU pasó de afectar a un 12,5% de la población en 2007 a un 15% en 2012. En el país de las "oportunidades" hay más de 46 millones de pobres, y el porcentaje es mucho mayor entre la población hispana y negra, que en 2012 computaban el 25,6% y el 27% respectivamente. Mientras la clase trabajadora estadounidense ha visto hundirse sus condiciones de vida, la quinta parte más rica ha aumentado escandalosamente su patrimonio: si en 2007 acaparaba el 48,5% del PIB, en 2010 ya llegaba al 49,2%. Es sintomático que no se hayan publicado estadísticas a partir de 2012, que previsiblemente revelarían una polarización aún mayor.

Frente a esta situación la clase trabajadora en los EEUU, a pesar de que no posee un partido obrero a nivel estatal capaz de coordinar e impulsar sus demandas, se ha movido contundentemente. Cuando a principios de 2011 en Egipto los trabajadores encabezaron la revolución para acabar con Mubarak, en los EEUU salían a la calle contra los recortes en el sector público ocupando el consistorio en Wisconsin. Ambos movimientos estuvieron en contacto, haciendo saltar por los aires el veneno reaccionario de la división racial que la burguesía estadounidense ha tratado de sembrar en multitud de ocasiones. El movimiento Occupy Wall Street también reflejó el enorme potencial de lucha de la juventud golpeada por la crisis, y el papel central que en el combate contra el capital estadounidense



puede jugar si se liga al movimiento de los trabajadores; de hecho, en aquellas fechas una huelga general paralizó uno de los mayores puertos comerciales del país, el de Oakland. Este movimiento ha sido seguido por otras acciones reivindicativas, como las históricas huelgas de los trabajadores de la comida rápida (hamburgueserías y demás) que han inspirado un movimiento de rebeldía en este sector precario y de bajos salarios en todo el mundo.

Racismo: la marca de Caín del capitalismo estadounidense

En el caso de Ferguson las movilizaciones comenzaron en agosto de 2014 tras el asesinato de Michael Brown y tuvieron como consecuencia la incorporación de nuevas capas de trabajadores a la lucha. Cheyenne Green, una trabajadora del sector de la comida rápida lo explica de forma muy sencilla: "Ninguno de nosotros era activista antes de la muerte de Brown, no sabíamos qué significaba. A veces acudía a un centro de alimentación para vagabundos pero de un modo irregular. Ahora me he dado cuenta de que mi pasión es unir a la comunidad para que sea solo una, que luche contra el sistema"¹. Pero ha sido a partir de la sentencia que deja en libertad a Darren Wilson, el policía que asesinó a Michael Brown, cuando las protestas se han extendido masivamente a otras zonas de EEUU. A la impunidad del policía, se añadió su desprecio por la víctima al declarar que volvería a hacer lo mismo. La respuesta en las calles fue virulenta y masiva con movilizaciones en más de 170 ciudades de 37 estados, en las que lucharon unidos jóvenes y trabajadores, blancos y negros.

A pesar de la represión contra el movimiento, con centenares de detenidos, la utilización del FBI y la Guardia Nacional, y una campaña bochornosa de los medios de

comunicación calificando las protestas de violentas, la movilización se ha fortalecido y ha tomado una dimensión estatal. Durante los últimos meses el activismo ha aumentado de forma considerable y se han creado nuevas organizaciones como Hands Up United, que agrupa a unos 50 colectivos y podría presentar una candidatura en las próximas elecciones en Ferguson.

El 13 de diciembre el movimiento dio un paso más allá. Tomando los "días de la ira" de las revoluciones árabes como ejemplo, se organizaron marchas históricas en Nueva York y Washington que congregaron a decenas de miles de personas en cada una, con un carácter muy similar a las de los años 60 contra la segregación racial. Entre las reivindicaciones de estas manifestaciones se pedía el fin de la discriminación y el respeto a los derechos humanos, trabajo y techo, una educación pública gratuita y de calidad y el fin del negocio carcelero². Se sucedieron diferentes acciones, como la ocupación en Minnesota del Mall of América³, el segundo mayor centro comercial de EEUU. También se prepara en esta ciudad para el próximo 15 de enero una manifestación unificada por los derechos de latinos y negros, contra las deportaciones y la brutalidad policial.

La lucha contra el racismo exige una política de clase, revolucionaria y anticapitalista

Pese a los vanos intentos de los demócratas por dirigir la protesta y convertirla en algo inofensivo, como por ejemplo hizo el alcalde de Nueva York apoyando de forma oportunista la protesta y llamando a la calma, estos se han visto completamente sobrepasados. La política de Obama durante estos años no ha hecho sino corroborar a los ojos de miles de trabajadores que no vale que un presidente negro llegue a la Casa Blanca si

defiende los intereses de los grandes capitalistas, como ha hecho a lo largo de su mandato. Y defender a los grandes capitalistas supone mantener la situación de sobreexplotación de los negros y otras etnias que conviven en los EEUU para garantizar mano de obra barata a las empresas y dividir a la clase trabajadora en líneas raciales. La podrida moral racial de la clase dominante estadounidense, la marca de Caín del capitalismo de las "oportunidades", ha impuesto su sello una vez más y Obama se ha tenido que postrar ante el hecho. Sus lamentos impotentes dejan aún más claro que la lucha contra el racismo exige una política de clase, revolucionaria y anticapitalista.

La unificación de la lucha con el resto de los trabajadores de otras etnias y del conjunto de la clase obrera estadounidense está sembrando auténtico pavor en la burguesía. Las conclusiones que muchos de los participantes están sacando de estas movilizaciones son de un marcado carácter anticapitalista. En palabras de uno de los dirigentes de Hands Up United, Tory Russell: "Este no es sólo un problema negro, ni solo estadounidense. Es un problema mundial de la gente que se siente oprimida".

El racismo está en el ADN del capitalismo y del aparato del Estado en los EEUU. La lucha por los derechos civiles de los años 60 encierra valiosas lecciones sobre la imposibilidad de mantener el capitalismo y conseguir derechos reales para la clase trabajadora negra. La lucha por los derechos democráticos más elementales debe ir acompañada de la reivindicación de unas condiciones dignas de existencia tal y como se está poniendo de relieve en las manifestaciones.

El surgimiento de nuevas organizaciones en diferentes ciudades y estados a raíz de estas protestas, también refleja un nuevo estado de ánimo entre las masas y anticipa procesos mucho más profundos. De estas experiencias pueden surgir las condiciones para la creación de un partido obrero capaz de combatir a los demócratas y a los republicanos. Organizando y uniendo a los trabajadores de todas las razas y etnias, defendiendo un programa socialista que nacionalice las principales palancas de la economía y las ponga bajo el control de los trabajadores para luchar contra el desempleo masivo y la pobreza garantizando los servicios públicos, podremos conquistar los plenos derechos democráticos, la igualdad y la justicia real, y mandar al basurero la lacra del racismo, hijo legítimo del capitalismo norteamericano.

Huelga general en Italia y Bélgica: Un éxito sin paliativos

¡Rechazo masivo a las políticas de austeridad!

El viernes 12 de diciembre Italia se paralizó por una huelga general de 8 horas convocada por los dos principales sindicatos del país, CGIL y UIL, contra los recortes previstos en los presupuestos para 2015 y para rechazar la contrarreforma laboral, denominada "Jobs Act", aprobada por el gobierno de Matteo Renzi. Tres días después, en Bélgica, se registraba la huelga general más importante de

su historia, con un paro masivo que paralizó la vida del país. Ambas huelgas generales demuestran que a los capitalistas y los gobiernos sumisos a sus intereses sólo les puede frenar de lucha contundente de la clase trabajadora.

Ver artículo completo en www.elmilitante.net

1. goo.gl/1YM3II.
2. goo.gl/GkglID.
3. goo.gl/k9RJFh.

Atentados integristas en París

El nefasto papel del terrorismo yihadista y la hipocresía del imperialismo occidental

Santiago Freire

El pasado 7 de enero, dos militantes yihadistas atacaron el semanario francés *Charlie Hebdo*, matando a doce personas (entre periodistas y policías) y causando heridas graves a otras cuatro. Sólo dos días más tarde un tercer yihadista asesinaba, también en París, a una policía y secuestraba a varios rehenes en un supermercado judío matando a cuatro de ellos. Estas acciones criminales, a las que nadie que se considere de izquierdas puede encontrar la más mínima justificación, han desatado una oleada de indignación en el pueblo de Francia que se ha movilizado masivamente en repudio de estos crueles atentados.

Al mismo tiempo, la acción de estos terroristas fanáticos ha permitido a los gobiernos occidentales que aplican una furiosa política de recortes sociales, que atacan cotidianamente los derechos y libertades democráticas, y que son responsables de las intervenciones imperialistas contra el pueblo árabe, correr una cortina de humo para ocultar su política y salir a la palestra en “defensa de la libertad de expresión”. Una vez más el nefasto papel del terrorismo queda al descubierto.

Las lecciones del 11-S

Acciones como asesinar periodistas, degollar rehenes, atacar contra las torres gemelas (el 11-S) o colocar bombas en trenes matando a decenas de inocentes (como ocurrió el 11-M de 2004 en Madrid) jamás ayudarán a la causa del pueblo árabe, no debilitarán al imperialismo occidental ni impedirán las intervenciones de los ejércitos de Francia, de EEUU o de Gran Bretaña en Siria, Afganistán, Iraq, Libia... Por supuesto, no favorecerán en absoluto a los millones de emigrantes árabes y musulmanes que viven en Francia y en el resto de Europa y EEUU, muchas veces en situaciones de marginación y carentes de los más mínimos derechos sociales y laborales. Al contrario, estas acciones servirán para justificar, en nombre de la seguridad y la lucha contra el terrorismo, el aumento de las medidas represivas y el recorte de todo tipo de derechos; funcionarán de elemento catalizador para el discurso racista y xenófobo de la extrema derecha, creando una coartada ante la opinión pública para las incursiones imperialistas en el mun-

do árabe tal como ocurrió después de los atentados del 11-S en EEUU.

En unos momentos donde los ataques a la clase obrera europea se intensifican, la burguesía utilizará estos atentados para desviar la atención y frenar la creciente movilización de los trabajadores con el argumento de la “unidad nacional”. En la gran manifestación del 11 de enero en París pudimos ver a individuos como Netanyahu (el responsable de la muerte de más de dos mil civiles palestinos, la mayoría niños, en los ataques del ejército israelí durante la invasión de Gaza del pasado verano) paseando del brazo con Rajoy, Samarás, Merkel y Hollande... ¿Qué mejor prueba de que el terrorismo integrista (en muchas ocasiones alentado y armado por el propio imperialismo) le hace el juego a los capitalistas y reaccionarios de Occidente?

Hipocresía sin límites

La crueldad de estos asesinatos no puede ocultar la hipocresía con que actúan los gobiernos imperialistas y sus voceros mediáticos. Hablan de libertad de expresión, democracia y de los valores occidentales pero obvian a su vez que mantienen excelentes relaciones y hacen grandes negocios con monarquías feudales como Arabia Saudí, Kuwait o Catar, regímenes tiránicos y opresivos que permiten que las mujeres sean condenadas a una situación de casi esclavitud, y que alientan concepciones religiosas similares a las empleadas por los grupos yihadistas a los que además apoyan de forma abierta. En nombre de esos supuestos valores “occidentales” hemos asistido en las últimas década a toda una serie de intervenciones militares del imperialismo que han devastado países como Afganistán, Iraq o Libia, hasta reducirlos a un estado de completa barbarie; con armas fabricadas en EEUU, en Francia, en Gran Bretaña o en el Estado español se han asesinado a cientos de miles de personas, creando las condiciones para que el integrismo islámico se hiciera fuerte en zonas donde nunca había tenido ninguna clase de presencia (los casos de Iraq o Libia, por ejemplo).

Tampoco se ha dado ningún tipo de solución al pueblo palestino, al que se le siguen negando de forma sistemática sus derechos básicos como nación, al tiempo que se apoya incondicionalmente los ataques militares que de forma criminal el Estado sionista comete de forma periódica sobre la



Franja de Gaza y se mira hacia otro lado ante la política de colonización y desmembramiento que aplica sobre Cisjordania.

El imperialismo siempre ha utilizado al integrismo islámico como ariete contra los movimientos de izquierda, de clase o incluso contra el nacionalismo progresista, surgidos en el mundo árabe y que pudieran representar una amenaza contra sus intereses. Desde el Egipto de Nasser, hasta la “guerra santa” contra las fuerzas soviéticas en Afganistán, pasando por el conflicto en Líbano, en Iraq, y más recientemente en Libia y en Siria, los imperialistas han armado, entrenado y financiado a muchas de las organizaciones integristas (Al Qaeda o el Estado Islámico) que hoy vuelven sus armas contra ellos. Esta es la cosecha caótica que se ha recogido de las intervenciones imperialistas, que no buscaban llevar la libertad

y la democracia a estas naciones, sino garantizar su saqueo y el control de su petróleo para mayor beneficio de las multinacionales occidentales

Los marxistas nos oponemos firmemente a cualquier forma de terrorismo individual, métodos que lejos de hacer avanzar las luchas de la clase trabajadora y de los pueblos oprimidos sólo consiguen debilitarlas, suministrando a la burguesía y al imperialismo excusas para reforzar su propaganda y sus medios de represión. Lejos de ser un método revolucionario, el terrorismo individual fortalece la contrarrevolución. Para el marxismo la única forma de lucha que permite a los explotados y oprimidos avanzar es aquella que se basa en la movilización consciente y organizada de las masas de la clase obrera, con un programa socialista e internacionalista.

VIENE DE LA CONTRAPORTADA

Sin justicia social no puede haber democracia

La llegada de Podemos a gobiernos municipales, autonómicos y al gobierno central sería, sin ningún género de dudas, un paso adelante en la lucha por acabar con los recortes y la creciente desigualdad social a la que nos aboca el sistema capitalista. Esto es posible, pero no está garantizado de antemano. No podemos subestimar la campaña de miedo que los capitalistas y sus medios de comunicación están lanzando para tratar de movilizar a los sectores sociales más atrasados y evitar una victoria del Podemos. La manera más eficaz de contrarrestar esta campaña es con la movili-

31-E: ¡Todos a la Marcha por el Cambio!

¡No queremos gestionar el capitalismo, necesitamos transformar la sociedad!

ción, y en este sentido el 31-E es el camino a seguir. No menos importante es transmitir una posición de firmeza de que no vamos a tolerar las amenazas, ni tampoco los límites que los capitalistas querrán imponer a un futuro gobierno de Podemos. Lo que más motiva a la gente para votar a Podemos es la percepción de que representa una bandera limpia, ajena al pasteleo, a los pactos, a la sumisión a los banqueros y a los grandes empresarios. Cuanto más nítida quede esta percepción, más masivo será el apoyo electoral a Podemos.

Un gobierno de Podemos decidido a revertir todos los retrocesos de los últimos años, será un herramienta tremendamente poderosa para la transformación de la sociedad. Pero efectivamente, el gobierno es un medio, no un fin en sí mismo. La minoría de privilegiados, los banqueros, los grandes capitalistas, las grandes multinacionales, no renunciará a sus privilegios pasivamente y seguirá detentando el poder económico y las palancas del poder estatal, cuya cúpula está fundida con la burguesía por miles de lazos históricos, económicos y per-

sonales. La mayoría sólo podrá decidir realmente si está en posesión de la banca y de los grandes medios de producción, si remueve del poder a toda la casta de altos funcionarios al servicio de los ricos, si la economía y todos los mecanismos de poder político están en manos de la población bajo su control y gestión democrática. Ese es el camino que nos puede llevar a la democracia con justicia social: el socialismo.

¡No queremos gestionar la miseria, queremos un cambio real, queremos transformar la sociedad!

EEUU y Cuba restablecen relaciones diplomáticas

La defensa de la revolución cubana y cómo combatir la amenaza de restauración capitalista

Declaración de la Corriente Marxista Revolucionaria (CMR)

El pasado 17 de diciembre los gobiernos de Estados Unidos y Cuba anunciaban un histórico acuerdo para restablecer las relaciones diplomáticas entre ambos países, acompañado de la puesta en libertad de los cinco héroes cubanos detenidos en EEUU por proteger a su país de las actividades terroristas urdidas por el exilio de Miami. Este acontecimiento, como no podía ser de otra manera, ha desatado un amplio debate acerca del futuro de Cuba, al que los marxistas revolucionarios de la CMR queremos contribuir con el fin de defender la revolución cubana y sus conquistas, patrimonio de todos los luchadores del mundo.

Inmediatamente después de hacer pública la decisión, el presidente estadounidense, Barack Obama, alardeaba “del fin del aislamiento de Cuba”. Sin embargo, y contradiciendo la propaganda de la Casa Blanca, si algo confirma este acuerdo es el fracaso del bloqueo criminal que el imperialismo estadounidense impuso en 1961, cuando la revolución triunfante expropió a los capitalistas y terratenientes cubanos terminando con la hegemonía de Washington sobre la economía y la política de la Isla.

El giro del imperialismo estadounidense aparentemente representa un cambio importante; no obstante, si se analizan estos hechos desde una óptica de clase y revolucionaria, la conclusión es inquietante: la burguesía norteamericana quiere ocupar un papel protagonista y de primer orden en los acontecimientos cubanos, en un momento en que las reformas económicas a favor de la economía de mercado se profundizan en la Isla, y cuando China o la UE están posicionándose con fuerza ante la posibilidad de una restauración capitalista en Cuba.

¿Por qué ha fracasado el bloqueo?

La posibilidad real de que se termine con el bloqueo que sufre el pueblo cubano desde hace 54 años, así como el regreso a su hogar de los cinco héroes cubanos, representan una gran noticia para todos los que luchamos por la revolución socialista internacional. El bloqueo contra Cuba ha sido una de las peores agresiones a los derechos humanos y la soberanía de los pueblos que ha llevado a cabo el imperialismo estadounidense durante el último siglo.¹ Su objetivo real siempre fue el de intentar causar el mayor daño al pueblo cubano y derribar al gobierno surgido de la revolución que en 1959 acabó con la dictadura corrupta y asesina de Fulgencio Batista (apoyada por Estados Unidos).

De hecho, a principios de la década de los 90, animados por el colapso de la URSS y los regímenes estalinistas del Este de Europa, y por la derrota de la revolución sandinista en Nicaragua, los imperialistas estadounidenses no sólo levantaron el bloqueo sino que intensificaron el acoso contra Cuba, convencidos de que ésta se desmoronaría y acabarían así con un ejemplo para los oprimidos de todo el mundo, y en primer lugar de Latinoamérica.

La causa de que esta estrategia no lograra sus objetivos ha sido la heroica re-



sistencia del pueblo cubano y el apoyo que la revolución cubana sigue teniendo dentro y fuera de la Isla. La expropiación de la burguesía y la instauración de una economía planificada permitieron elevar el nivel de vida de la población cubana, conquistar índices de desarrollo y avances históricos en educación, salud, vivienda, etc. desconocidos hasta entonces en la historia del país e incluso en la de otros países más ricos y poderosos de Latinoamérica. Si la revolución se hubiese extendido a otros países del continente estas conquistas habrían sido incluso mayores.

Durante los últimos años, el surgimiento y desarrollo de la revolución en Venezuela supuso un importantísimo balón de oxígeno para la revolución cubana. Venezuela ha sido el principal aliado político y económico de Cuba durante los últimos 12 años. En 2010 las relaciones comerciales entre ambos países representaban cerca del 40% del comercio exterior de Cuba. Pero igual de importante que el apoyo económico fue la enorme inyección de moral que supuso el triunfo de Chávez y su decisión de avanzar hacia la ruptura con el capitalismo en Venezuela. Y esta esperanza se reforzó con el giro a la izquierda en el continente, y su reflejo político en los triunfos electorales de Evo Morales, Rafael Correa o Cristina Kischner.

Que Obama y un sector de la burguesía estadounidense hayan tenido que reconocer públicamente que el bloqueo “ha sido un fracaso” y que “está obsoleto”, es una nueva demostración de que el poder del imperialismo no es absoluto. A pesar de su indudable potencia militar, están en una posición objetiva de mucha debilidad derivada de la rebelión social que recorre todo el mundo, al calor de la crisis capitalista, y de los fracasos militares que han cosechado en Iraq o Afganistán.

Entre amplios sectores de la población cubana, como es lógico, la posibilidad de que finalice el bloqueo ha despertado esperanza e ilusión en que esto suponga una mejora en sus vidas. La dirigencia cubana (y muchos ciudadanos de la Isla) esperan que el fin del bloqueo facilite la llegada de inversiones y oxigene su maltrecha economía,² que además de sufrir desde hace décadas las consecuencias económicas del cerco imperialista, ha visto muy mermada su productividad en los últimos tiempos. Según algunos estudios el número de turistas que recibe Cuba podría pasar con el fin del

bloqueo de tres a cinco millones. Las remesas de los ciudadanos cubanos que viven fuera del país (otro concepto que en los últimos años ha incrementado su aportación al PIB) también podrían verse sensiblemente incrementadas.

La lucha interimperialista por el dominio de los mercados

Las negociaciones del acuerdo EEUU-Cuba, que se han desarrollado en secreto durante meses, abarcan una amplia gama de aspectos de gran trascendencia. Se ha acordado la ampliación de los permisos de viajes desde EEUU a la Isla, y la autorización de transacciones financieras entre ambos países (las instituciones financieras estadounidenses podrán abrir cuentas en los bancos cubanos). También aumenta la lista de productos que empresas estadounidenses pueden exportar a Cuba, o que los estadounidenses pueden llevarse de la Isla, junto con facilidades para acceder a material informático e Internet para los ciudadanos cubanos.

Este acuerdo, que tiene una gran trascendencia, debe ser colocado en el contexto de la política mundial. Si la lucha por acabar con el bloqueo sigue siendo una tarea imperiosa para todos los militantes internacionalistas y socialistas del mundo, no es menos importante comprender qué objetivos y planes persiguen los imperialistas con su cambio de táctica respecto a la Isla.

El anuncio de Obama no responde a ningún ejercicio de “buena voluntad” por su parte, como tampoco son la “amistad”, el “respeto a la soberanía” ni la “simpatía por el pueblo cubano” los motivos que guían a la Unión Europea, las burguesías latinoamericanas o la naciente burguesía china cuando invierten en la Isla y critican el bloqueo. Es evidente que el fin pretendido por el gobierno estadounidense sigue siendo igual de reaccionario e imperialista. Lo que ocurre es que un sector creciente de la burguesía norteamericana comprende que el bloqueo, lejos de conseguir sus objetivos, provoca un rechazo creciente entre la población latinoamericana, y dificulta sus aspiraciones hegemónicas tanto en la Isla como en el continente frente a la iniciativa de otras potencias capitalistas (China y la UE).

Todo esto ha sido reconocido por la prensa capitalista de EEUU: *The New York*

Times The Economist, Bloomberg, columnistas del *Washington Post* y *Newsweek*, han hecho una ruidosa campaña durante años por un cambio de política, reflejando los intereses de sus amos. La misma posición adoptó la Cámara de Comercio y muchas grandes empresas estadounidenses, que desean invertir en Cuba en turismo, agricultura, construcción, servicios de telecomunicaciones y financieros. Incluso sectores del exilio cubano, los llamados de la segunda o tercera generación, están a favor de levantar el bloqueo, y también algunos de los que en el pasado se situaban en el ala dura del anticomunismo, como la familia Fanjul.³

En la lucha cada vez más despiadada por el control de los mercados mundiales que sostiene EEUU con otras potencias imperialistas, y en primer lugar con China, Washington ha ido perdiendo terreno durante la última década. El imperialismo chino ha avanzado de manera especialmente rápida y decidida en lo que los imperialistas estadounidenses consideran como su patio trasero. La mayoría de países latinoamericanos, entre ellos Brasil (la principal economía del subcontinente), Argentina o Chile, se han convertido en mercados y fuentes de materias primas preferentes del gigante asiático. Aunque el principal comprador de petróleo venezolano sigue siendo EEUU, los vínculos comerciales y políticos de China con Venezuela, y con otros productores de petróleo y materias primas de la región, como Ecuador o Bolivia, también se han fortalecido. Además, en estos momentos existe una pugna soterrada en Centroamérica y el Caribe, tanto por el control presente y futuro de distintos recursos naturales (agua, minerales, alimentos...) como de las vías marítimas y terrestres que faciliten un acceso privilegiado a ellos. El anuncio de la construcción de un canal en Nicaragua con financiación china representa un desafío a la hegemonía y control de la zona que desde la construcción del Canal de Panamá, a principios del siglo XX, ha mantenido el imperialismo estadounidense.

Un factor que se combina con los anteriores son los planes de inversión para desarrollar una zona franca en Cuba que han adelantado distintas empresas chinas y europeas. En un contexto de crisis mundial del sistema, en el que las distintas burguesías y empresas capitalistas pugnan por cada palmo de mercado, Cuba resulta

un caramelo apetecible al que no quieren renunciar las multinacionales estadounidenses. Además, la Casa Blanca quiere recuperar la iniciativa en la región e impedir el establecimiento, a escasos kilómetros de Florida, de un “bastión-símbolo” de la creciente influencia china.

Obama ha dicho que, al tender “una mano de amistad” al pueblo cubano, apuesta por “una Cuba más libre y más próspera”. Esto, en el lenguaje cínico y calculado de los imperialistas, significa que las inversiones estadounidenses en Cuba, además de fortalecer las tendencias hacia la restauración del capitalismo, permitirían a las grandes multinacionales de EEUU colocarse a la cabeza en la carrera por el control de los recursos, riquezas y el mercado de la isla. Según *The Wall Street Journal*: “Desde General Motors hasta el gigante de la agroindustria Cargill y el minorista de muebles para el hogar Ethan Allen, aplaudieron el anuncio de la Casa Blanca”. “Cuba necesita todo lo que producimos en EEUU”, señaló Bill Lane, director global de asuntos gubernamentales para Caterpillar. Lane declaró que la compañía espera abrir pronto un concesionario en Cuba que venda equipos para la agricultura, la minería y la construcción. “Hemos estado pidiendo una nueva política hacia Cuba desde hace quince años”.

Al tiempo que da este paso hacia Cuba, el Congreso estadounidense votó, con el apoyo del propio Obama, la llamada “ley de defensa de los derechos humanos en Venezuela”, que contempla sanciones y amenazas contra miembros del gobierno legítimo y democráticamente elegido de Venezuela. Es la vieja política del palo y la zanahoria. El objetivo es presionar aún más al gobierno venezolano para frenar la revolución, que abandone paulatinamente el legado revolucionario y socialista de Chávez y que proyectos como el ALBA y la alianza que han mantenido Cuba y Venezuela —que sirvieron para desafiar y frenar el ALCA o los TLC impulsados por Washington— se vean debilitados e incluso eliminados.

El aislamiento de Cuba y el programa de reformas

En un contexto de crisis mundial como el actual, los capitalistas seguirán buscando con ahínco mantener su tasa de ganancia a costa de incrementar la explotación de los trabajadores, privatizar empresas públicas, y recortar gastos y derechos sociales. El resultado de las inversiones imperialistas, sobre todo si éstas se hacen masivas, no será elevar de manera significativa y duradera las condiciones de vida de los jóvenes, trabajadores y campesinos de Cuba, sino generar una fuente de negocios formidable para el capital monopolista internacional al tiempo que maduran las condiciones para el desarrollo de una nueva burguesía cubana.

Es un hecho incuestionable que Cuba quedó aislada tras el colapso del estalinismo y el triunfo de la restauración capitalista en la URSS y en los países del este europeo, en Angola, en Mozambique, en Vietnam, y finalmente en China. La revolución cubana ha resistido en las circunstancias más adversas, pero la situación económica de la isla se ha ido deteriorando de manera paulatina. La producción de artículos de consumo es insuficiente, la distribución es lenta e ineficaz y los casos de corrupción

se extienden. El salario medio real de los trabajadores se mantiene estable entre 350 y 400 pesos cubanos mensuales, algo totalmente insuficiente, máxime cuando el desarrollo de la economía ligada al turismo o las remesas generan diferencias de ingresos importantes y crean distorsiones en los precios y en el acceso a muchas mercancías. Todo ello obliga a muchos cubanos a buscar la manera de tener mayores ingresos, acercándose al turista, como taxista ilegal, vendiendo mercancías “despistadas” de las empresas estatales o vendiendo ropa y otros artículos importados de Estados Unidos y otros países a precios menores que los del Estado. En enero de 2014 se adoptaron medidas para tratar de controlar la actividad del “mercado negro”, pero esta realidad surge de las insuficiencias de la economía y las medidas administrativas no la suprimirán.



El despilfarro, la ineficiencia, el desvío de mercancías de propiedad estatal al mercado negro, son lacras que reflejan la insuficiencia del desarrollo económico, los efectos terribles del bloqueo, pero también la ausencia de democracia obrera, es decir, de la participación democrática, real y no formal, de las masas cubanas en la administración y gestión de la economía, de la política y de la vida social en la Isla. Sí, hay una realidad objetiva determinada por el bloqueo imperialista y el aislamiento, pero también existe un saldo negativo provocado por las fuertes tendencias burocráticas desarrolladas en el Estado y en el Partido Comunista de Cuba (PCC). Y la solución de los dirigentes del PCC a las dificultades y la esclerosis económica y política no es una reorientación hacia el socialismo internacionalista y la rectificación del burocratismo, sino un viraje semejante al que en su día emprendió Gorbachov en la URSS y que culminó en la destrucción de la URSS.

Durante los últimos años el gobierno cubano ha aplicado distintas reformas para mejorar la eficiencia económica, pero en la práctica están sirviendo para fortalecer la lógica capitalista del mercado. Tras aprobar los “Lineamientos de la Política Económica y Social” en el VI Congreso del Partido Comunista Cubano, realizado en abril del 2011, el trabajo por cuenta propia ha mantenido su tendencia ascendente. Según el Ministerio del Trabajo y Seguridad Social, en noviembre de 2013 la cifra había llegado ya a 444.109 personas (9,1% de los 4.846.647 ocupados). Se puede decir que todavía es una cifra pequeña, pero el salto puede ser muy rápido, sobre todo en sectores decisivos como la industria y

la agricultura (economías mucho más poderosas como la de la URSS lo vivieron en un lapso asombrosamente reducido de tiempo).

Según informó Marino Murillo, vicepresidente del Consejo de Ministros, hasta diciembre de 2013 se habían autorizado 270 cooperativas en el sector no agropecuario y 228 más estaban en proceso de aprobación. Otra de las reformas más recientes fue la libre importación y comercialización de automóviles nuevos. Anteriormente los autos nuevos eran importados por el Estado. Con los impuestos que se esperan obtener, se pretende establecer un fondo especial para el desarrollo del transporte público, ahora muy deficiente. Pero esta medida, de aplicarse, acabará beneficiando a los pequeños empresarios y agricultores que han ganado poder adquisitivo con las más recientes reformas, o las per-

El futuro de la revolución cubana, como el de la venezolana y el de toda América Latina, no está decidido. Será el resultado de un proceso de lucha de clases contradictorio y prolongado, en el que la última palabra no se dirá en las cumbres diplomáticas ni en los palacios de gobierno sino en las calles, los barrios y las fábricas

ción cubana y entre sectores muy importantes de jóvenes y trabajadores de todo el mundo. Este apoyo fue resultado directo de la expropiación de la burguesía nacional y de los imperialistas, y de las conquistas subsiguientes que aportó la economía nacionalizada y planificada. A 55 años del triunfo de la revolución, y pese al lastre tremendo que ha significado el bloqueo, Cuba ha logrado reducir la tasa de mortalidad infantil de 37,3 (en 1960) a 4,2 por cada mil nacimientos; ha conseguido erradicar la pobreza extrema y el hambre, mantener la enseñanza primaria universal, avanzar en la promoción de la igualdad de género y seguir garantizando el acceso universal y gratuito a la salud pública.

El futuro de la revolución cubana, como el de la venezolana y el de toda América Latina, no está decidido. Será el resultado de un proceso de lucha de clases contradictorio y prolongado, en el que la última palabra no se dirá en las cumbres diplomáticas ni en los palacios de gobierno sino en las calles, los barrios y las fábricas. Si algo demuestran las experiencias de Cuba desde 1959 y de Venezuela durante los últimos años, es que la revolución sólo será definitivamente victoriosa e irreversible expropiando los medios de producción (bancos, tierra, fábricas...) para ponerlos bajo la gestión directa y democrática de la clase obrera, y extendiéndola a todo el continente. La revolución socialista triunfante en el conjunto de Latinoamérica, permitiría la integración planificada de sus economías para resolver las grandes necesidades sociales aún pendientes.

En esta gran lucha de clases que se está librando, y en la que todavía quedan las batallas decisivas, los marxistas, internacionalistas proletarios, tenemos claro cuál es nuestro sitio: defendiendo las conquistas de la revolución cubana, por la democracia obrera y contra las reformas procapitalistas, por el triunfo de la revolución socialista en Venezuela; contra todas las maniobras e intentos del imperialismo para aplastarlas (ya sea mostrando su cara más violenta y agresiva, o bajo la sonrisa cínica de Obama y otros hipócritas por el estilo); construyendo una dirección revolucionaria digna de tal nombre, que se apoye en la voluntad y en la conciencia de clase de los oprimidos para lograr la expropiación total y definitiva de los capitalistas y la toma de todo el poder político y económico por los trabajadores. No queremos un capitalismo de rostro humano, no perseguimos quimeras reaccionarias, sino conquistar una vida digna que construya el socialismo en Latinoamérica y en todo el mundo.

**¡En defensa de la revolución cubana!
¡No a la restauración capitalista!
¡Por el socialismo internacionalista!**

12 de enero de 2015

1. El bloqueo “estipula, entre otras cosas, que ninguna transacción económica cubana se puede hacer en dólares, que los barcos que tocan puerto cubano no pueden ir a EEUU por seis meses y prohíbe vender a la isla cualquier maquinaria con más de un 10% de partes estadounidenses, incluyendo los equipos médicos” (F. Ravnsberg, *El embargo contra Cuba todavía no ha terminado*, goo.gl/vydv1Y).
2. Este último año el crecimiento de la economía cubana fue de apenas un 1%.
3. Los Fanjul poseen intereses en la industria del azúcar en Florida y Centroamérica, y quieren extender sus negocios a Cuba (R. Astarita, *Crisis, globalización y giro al mercado - I*).

La defensa de la revolución cubana y el internacionalismo proletario

La principal causa de que la revolución cubana se haya sostenido hasta el momento no ha sido otra que el apoyo masivo que durante décadas consiguió entre la pobla-

El 25 de enero están convocadas elecciones anticipadas en Grecia y todas las encuestas apuntan a una más que posible victoria de Syriza. La pertinaz resistencia de los trabajadores y jóvenes griegos frente a los salvajes planes de recortes impuestos por la UE y la burguesía griega ha sido una constante fuente de inspiración para millones de oprimidos de todo el mundo. Ahora, una derrota electoral de la derecha griega y la llegada de Syriza al gobierno constituiría un mazazo a la política de retrocesos sociales impuesta por la troika en toda Europa. Supondría una inyección de moral a la clase obrera del continente y tendría implicaciones políticas históricas. En el caso del Estado español, reforzaría una posible victoria de Podemos en las elecciones municipales, autonómicas y generales previstas para 2015.

El Militante Corriente Marxista Revolucionaria

El desencadenante formal de la convocatoria de elecciones legislativas anticipadas ha sido la incapacidad del gobierno de coalición entre Nueva Democracia (ND) y PASOK de obtener la mayoría parlamentaria suficiente para elegir a su candidato a presidente, Stavros Dimas. Todas las maniobras para evitar el adelanto electoral, incluyendo intentos de sobornos y oferta de entrada en el gobierno a otras formaciones, fracasaron. La debilidad parlamentaria del gobierno de coalición encabezado por Samarás es un reflejo de su fracaso y la pérdida de base social, después de actuar como cadena de transmisión de los intereses de la burguesía griega y del capital financiero europeo.

Catástrofe social sin precedentes en tiempos de paz

La política económica impuesta por la troika ha llevado a la sociedad griega a una situación catastrófica. Más de la mitad de la población ha sido empujada a vivir por debajo de la línea de pobreza. El frío y el hambre han regresado como en los peores años de la posguerra. Hay 1,5 millones parados (33% de la población activa) y sólo el 10% recibe ayuda del Estado. El número de personas en hogares en los que nadie trabaja ha pasado de 545.000 en 2010 a más de un millón en 2012. Hay más de 500.000 trabajadores sin cobrar sus salarios desde hace varios meses, los pensionistas tienen que esperar entre uno y cuatro años para empezar a cobrar su pensión.

El ingreso medio de las familias ha descendido un 40% desde el inicio de la crisis, algo nunca visto en tiempos de paz. Mil hogares al día se quedan sin luz por falta de pago y son ya más de 350.000 hogares en los que, por ejemplo, los niños tienen que encender velas para poder estudiar. Dos mil trescientas personas al día pierden el acceso gratuito a la sanidad pública, situación en la que se encuentra el 30% de la población. La mortalidad infantil ha aumentado un 43% desde el inicio de la crisis, y faltan 6.500 profesionales en la sanidad, donde la bajada salarial de los médicos, entre 2010 y 2014, llegó al 40%. Enfermedades erradicadas, como la malaria y la peste, han vuelto. El 40% de la población "ahorra" en comida para poder comprar medicinas. En 2013 el 7,4% de los hogares no pudo permitirse una alimentación completa (con carne, pollo o pescado una vez al día). Esta situación intolerable ha llevado, según cifras oficiales, a 2.500 personas al suicidio en cuatro años, más de una al día. Yanis Varoufakis, profesor de Economía de la Universidad de Atenas, señala que "Grecia se encuentra en una situación parecida a 1943, bajo la ocupación nazi, cuando los griegos apenas tenían para comer".

Los planes de recortes continúan

Esta catástrofe social, que ha sido justificada como una "terapia necesaria" para salir de la crisis, no ha resuelto ningún desequilibrio fundamental del capitalismo griego.

De hecho, la economía del país es mucho más débil que antes de la crisis, habiendo perdido entre un 25% y un 30% de su PIB desde 2009. La deuda pública, teóricamente el problema más urgente que había que resolver, no ha parado de crecer, llegando al 177% del PIB.

Lo que sí se ha producido es una transferencia gigantesca de riqueza de los más pobres a los más ricos. Se calcula que apenas el 1% del dinero del "rescate" ha entrado en la economía real del país, mientras el restante 99% sirvió para garantizar la devolución con intereses de los préstamos de los bancos europeos y sanear al sistema financiero griego a costa, obviamente, de hundir las condiciones de vida y de trabajo de la inmensa mayoría.

Pese a toda la devastación, los recortes y "rescates" planeados por los estrategas del capital en absoluto han concluido. La entrega del dinero correspondiente al último tramo del segundo rescate, que terminaba en diciembre de 2014 y que se ha prorrogado a febrero de 2015, está condicionada a nuevos recortes, entre ellos el despido de 5.500 empleados públicos, el endurecimiento de la legislación laboral, el levantamiento de la moratoria a los desahucios de primera vivienda (se calcula que 800.000 griegos pueden perder su casa o su negocio si se levanta dicha moratoria) y la ampliación del tipo general del IVA (23%) a sectores con tipo reducido.

Estas exigencias desmienten abiertamente la tesis, a la que el gobierno moribundo de Samarás se agarra como a un clavo ardiendo, de que "ya ha pasado lo peor de la crisis y de los recortes". Actuando a la desesperada, tratando de evitar ser barrido por una insurrección popular, el gobierno de Samarás ha escenificado diferencias con la troika respecto al grado de dureza de los nuevos ajustes. Pero esas maniobras de despiste, a estas alturas de la historia, no han servido para darle más oxígeno. El descontento social ha seguido en aumento y los presupuestos de 2015, pese a no tener el visto bueno de la troika, fueron el desencadenante de la última huelga general del 27 de noviembre, que tuvo un fuerte seguimiento, un 20% más que la convocada en el mes de abril. Esta huelga estuvo precedida de importantes manifestaciones y conflictos, especialmente en el terreno educativo, con más de 500 institutos de secundaria ocupados para rechazar los recortes.

Años de resistencia y lucha de la clase obrera

Desde que comenzó la crisis la clase obrera griega ha hecho todo lo posible para derrotar la ofensiva capitalista: 36 huelgas generales desde 2010, además de multitud de luchas sectoriales y de empresa que han tenido un tremendo impacto, incluyendo ocupaciones de fábricas. Con el fin de doblegar la moral y la capacidad de resistencia de la clase obrera la burguesía incrementó drásticamente la represión policial, la criminalización de la izquierda y la acción de las bandas fascistas de Amanecer Dorado... Este endurecimiento se acentuó tras fracasar su intento de estabilizar la situación política convocando elecciones ge-

El pueblo se levanta

¡Por la victoria

▶ para romper con

▶ para transformar



nerales en mayo de 2012. Pretendían dotar al gobierno de una clara "legitimidad democrática" para poder contraponerla a la contestación social en la calle. Pero el ascenso de Syriza, los malos resultados de Nueva Democracia (ND) y el colapso de los socialdemócratas (PASOK), no les permitió formar gobierno. Tuvieron que convocar nuevas elecciones un mes después. La burguesía respondió con una campaña de miedo, augurando caos y guerra civil lo que les permitió, a corto plazo y por los pelos, salvar la situación formando un débil gobierno de coalición entre ND, PASOK y Dimar.

La actitud represiva del gobierno contra el movimiento obrero dio un salto con la militarización de la impresionante huelga indefinida del Metro y de la Marina Mercante en el invierno de 2012/13. En mayo de 2013, ante la perspectiva de la huelga indefinida del profesorado, el gobierno envió policías a las casas de los docentes amenazándoles con cartas de despido. Inmediatamente después decretó el cierre de la televisión pública (ERT). Los trabajadores ocuparon las instalaciones televisivas e hicieron un llamamiento a apoyar su lucha, desatando un movimiento de solidaridad sin precedentes. Esta respuesta obrera provocó una crisis de gobierno, con la salida de Dimar y un debilitamiento todavía mayor de la exigua mayoría parlamentaria. Otro acontecimiento de enorme impacto fue el asesinato a manos de un fascista de Amanecer Dorado, el 18 de septiembre de 2013, del cantante de rap Pavlo Fyssas, conocido por su militancia de izquierdas. Después de numerosas manifestaciones espontáneas, los dirigentes de los principales sindicatos y partidos de izquierda convocaron una movili-

ción antifascista con decenas de miles de trabajadores y jóvenes exigiendo la disolución de Amanecer Dorado. Había tanta indignación que el gobierno corría el riesgo de ser arrollado. Por eso detuvieron a parte de la dirección de Amanecer Dorado. El objetivo no era defender la "democracia" sino tratar de mantener la estabilidad del desacreditado régimen burgués.

La irrupción de Amanecer Dorado en la escena política (en 2012 obtuvo un 7% del voto y las encuestas le dan entre el 4,8 y el 7% para las elecciones del 25 de enero) confirma la enorme polarización política existente. Este movimiento fascista se nutre de la desesperación de sectores de capas medias, empobrecidos por la crisis, y de trabajadores y jóvenes desclasados y lumpenizados. Obviamente, un elemento clave para su desarrollo es el apoyo de sectores de la clase dominante y sus vínculos con el aparato del Estado. Para la burguesía constituyen un complemento importantísimo a la represión "oficial" del Estado.

Una situación prerrevolucionaria

Lo más destacable es que ni la represión oficial ni la utilización de las bandas fascistas han sido capaces de paralizar el movimiento obrero griego. Por el contrario, el brutal auge de la lucha de clases ha sido una gran escuela de aprendizaje para la clase obrera y para los sectores oprimidos de la sociedad: han podido corroborar en carne propia cuál es la verdadera cara de la clase dominante, la falsedad de sus "convicciones democráticas", su violencia y su insensibilidad hacia la mayoría y su absoluta falta de alternativa a la barbarie capitalista de donde extraen sus privilegios y be-

Victoria en Grecia Victoria de Syriza! Con el capitalismo Formar la sociedad



neficios. Esta experiencia representa una grandísima conquista política de la clase obrera.

Grecia vive una situación prerrevolucionaria desde hace tiempo: la clase dominante, extraordinariamente debilitada, no puede gobernar como lo ha hecho hasta ahora; la socialdemocracia ha colapsado y a la derecha oficial, en crisis, le surge la competencia de formaciones fascistas; la clase obrera y los sectores oprimidos están decididos a dar la batalla hasta el final, han avanzado en su conciencia revolucionaria y organización demostrando que tienen el poder y la fuerza para paralizar la sociedad y emprender el camino de la transformación socialista. Pero el factor de la dirección revolucionaria, que podría dar un carácter unificado a la rebelión social impulsando una estrategia y un programa para la toma del poder de los trabajadores, todavía está ausente de la situación.

Lo más importante en Grecia es que la correlación de fuerzas es muy favorable a la clase obrera. Un sector cualitativamente decisivo de los trabajadores y la juventud ha sacado la conclusión de que es necesario romper con el capitalismo y está dispuesto a luchar por ello. El rápido incremento del voto a Syriza en los últimos años es la mejor prueba de este proceso de fondo. La victoria de Syriza en las elecciones europeas de mayo de 2014 (en las que por primera vez en la historia reciente de Europa un partido a la izquierda de la socialdemocracia ganaba unas elecciones de carácter general) ha animado todavía más el movimiento, señalando una vía de salida para echar al gobierno títere de la troika y emprender un proceso de transformación social profundo.

La oportunidad histórica de Syriza

En septiembre de 2014 Tsipras presentó, en un acto público en Salónica, las líneas generales de su programa de gobierno conocido desde entonces como el “Programa de Salónica”. El aspecto central y que ha señalado como irrenunciable es la puesta en marcha de medidas urgentes para atajar la pobreza y revertir las contrarreformas de los últimos años para “aliviar la crisis humanitaria”. En materia laboral contempla un plan de empleo para la creación de 300.000 puestos de trabajo en dos años; el restablecimiento del salario mínimo interprofesional de antes del *Memorandum*, así como la legislación laboral previa, empezando por la restauración de los convenios colectivos; el aumento inmediato del subsidio de desempleo, el incremento de las pensiones inferiores a 700 euros y el restablecimiento de la paga de navidad; la recuperación de la atención médica gratuita para todos los ciudadanos, un programa de vivienda para los sin techo, electricidad gratis para los que no puedan pagarla, eliminación de los desahucios y la supresión del impuesto sobre el fuel de la calefacción... El programa de Syriza también contempla, y esto es muy significativo, la renacionalización de sectores estratégicos como el agua, la electricidad y algunos medios de transporte.

Todas estas medidas son totalmente necesarias y legítimas; son un buen arranque para empezar a emprender una política a favor de la mayoría social, objetivo que obviamente requerirá de muchos más pasos. Si Syriza gana y se forma un gobierno encabezado por Tsipras y las medidas del programa de Salónica realmente se ponen en marcha, eso implicaría, ya de entrada, el

inicio de reversión del proceso de desmantelamiento de las conquistas sociales de la clase obrera griega. Sería una victoria de trascendencia histórica, una rotunda señal de que “sí se puede” enviada al conjunto de los trabajadores europeos, y un verdadero mazazo contra la estrategia de la burguesía mundial y europea.

Esto es lo que explica la reacción brutal de Merkel y los capitalistas europeos ante la posible victoria de Syriza, con su nueva andanada de amenazas intolerables y de desprecio hacia la democracia. El contexto actual del capitalismo mundial es muy distinto al de la posguerra; ahora, cualquier reforma significativa a favor de los trabajadores choca con los intereses de la clase dominante. Además, la burguesía internacional percibe que un gobierno de Syriza estaría desde el primer momento muy presionado por abajo. Las declaraciones de Tsipras a favor de una negociación con la Troika no van a frenar la lucha en las calles, todo lo contrario. La experiencia pasada de los gobiernos de Unidad Popular de Allende en Chile, de los primeros años de presidencia de Chávez en Venezuela, incluso el triunfo del Frente Popular en el Estado español en 1936, a pesar de sus objetivos moderados y de su respeto por las normas del juego capitalista, no impidieron que las masas lo tomaran como un triunfo propio, como la señal para llevar a cabo todas las transformaciones sociales necesarias para resolver sus acuciantes necesidades. Y esa señal, llevaba inevitablemente a un choque fundamental con las bases del capitalismo y la apertura de un proceso de revolución socialista.

El cinismo de la burguesía no tiene límites: no es Syriza sino el sistema capitalista y los partidos en que se basa, ND y el PASOK, los que han llevado la sociedad griega a una catástrofe social y económica sin precedentes y al caos más absoluto. Por eso, las maniobras no van a parar en un intento desesperado de impedir la victoria de Syriza.

No hay términos medios: la importancia decisiva de un programa socialista

Si la clase dominante no es capaz de detener la victoria de Syriza y evitar la formación de un gobierno de la izquierda, su ofensiva será todavía más brutal. Uno de los aspectos más sensibles para la burguesía europea es la actuación que tendría un gobierno de Syriza respecto al pago de la deuda. El programa de Syriza es la aplicación de una quita de más del 50% y supeditar el pago del resto de la deuda a la vuelta de una situación de crecimiento económico. En sí mismo, el problema de la deuda de los países periféricos es un factor de inestabilidad para el capitalismo europeo y mundial que no está resuelto en absoluto. La deuda pública griega, como la española o italiana, es realmente impagable. Todos los economistas serios lo reconocen. En un momento determinado, la aplicación de una quita como alternativa a una cadena de impagos desordenada es el mal menor para el sector financiero, siempre y cuando pueda seguir saqueando al país en cuestión. De hecho, ya se han aplicado quitas a la deuda griega recientemente. Pero hay quitas y quitas. Si un eventual gobierno de Syriza aplica una quita del 50% y el pago del otro 50% queda condicionado al crecimiento económico, en un contexto de enorme presión en la calle para aumentar el gasto social, el desafío a los intereses de la banca europea sería evidente.

La cuestión fundamental es entender que no habrá posibilidad de conciliar los intereses de los capitalistas con los intereses de la mayoría social. Seguir pagando la deuda a los banqueros, los mismos que han provocado la crisis y la prolongan indefinidamente es contradictorio con un programa a favor de la mayoría social. Lo que es ele-

mental e irrenunciable para los capitalistas choca con lo que es elemental e irrenunciable para un movimiento obrero movilizado y que se volcará en aprovechar la oportunidad histórica de recuperar todo lo perdido en los últimos años. No hay términos medios. No hay capitalismo de rostro humano.

Si el gobierno de Tsipras adopta como criterio fundamental para su programa “calmar” a los mercados moderando su programa cometería un gravísimo error. Aquí hay un peligro muy claro. La única manera de calmar a los capitalistas sería renunciando a satisfacer las exigencias de cambio de la mayoría social, lo que sería un suicidio para el gobierno de Syriza. Y la única forma de satisfacer las necesidades de cambio de la mayoría social es emprender un proceso de transformación económica y político completo. No hay una tercera vía.

En este sentido, la conquista del gobierno es un paso adelante extraordinario, pero sólo un primer paso. Los capitalistas griegos conservan las principales fuentes de poder que son la propiedad privada del sector financiero y de los grandes medios de producción y el control del aparato estatal. Como ocurrió con los gobiernos de Allende en Chile o de Hugo Chávez en Venezuela, la burguesía utilizará todo el poder económico y su aparato del estatal para sabotear, desestabilizar y tratar de derribar a un gobierno que refleje las aspiraciones de cambio de las masas y que desafíe los intereses vitales de los capitalistas.

La única manera de contrarrestar esta inevitable ofensiva de la reacción es defendiendo una alternativa claramente socialista, apelando a la clase obrera a hacerse con el control directo de las palancas de poder político y económico. Lo que está en juego en Grecia es la lucha por quién controla esta sociedad, los capitalistas o los trabajadores. Frente al sabotaje, a la huelga de inversiones, a la fuga de capitales hay que oponer la nacionalización completa y bajo control obrero de todos los sectores fundamentales de la economía. Frente a la amenaza de asfixia financiera externa hay que llamar activamente a la solidaridad de la clase obrera europea, a que sigan el mismo camino que en Grecia instaurando un gobierno favorable a sus intereses. Frente a la amenaza de salida de euro hay que levantar la alternativa de una Federación Socialista Europea.

La posible victoria de Syriza en las elecciones legislativas del 25 de enero representa un punto de inflexión histórico y la confluencia de toda una serie de procesos: la profundidad de la crisis capitalista y la ausencia de una perspectiva de salida satisfactoria para las masas; el descrédito profundo de las instituciones burguesas y de los representantes políticos de la burguesía; la arrogancia, la avaricia y el parasitismo del sector financiero; la desintegración de la socialdemocracia y, sin duda el factor más importante, la voluntad de lucha y de transformación social de la juventud, de la clase trabajadora griega y de amplios sectores de las capas medias empobrecidas. Un gobierno de Syriza recibiría una enorme presión del movimiento obrero y la juventud. Las masas lo verían como un logro de su lucha y una oportunidad histórica para poner fin a la pesadilla actual. Todos los elementos de revolución que existen en la situación política griega se podrían desarrollar a un nivel superior. Las embestidas de la reacción contra un gobierno dispuesto a resistirse a la política de recortes podrían radicalizar aún más el movimiento obrero, abriendo un nuevo periodo de la lucha de clases donde el derrocamiento del capitalismo se pondría en el orden del día con toda crudeza. Ahora más que nunca es necesario levantar la bandera de la lucha por la transformación socialista de la sociedad

¡Únete a la Corriente Marxista Revolucionaria - EL MILITANTE!

El pacto con el PSOE se mantiene pese a las duras críticas desde las bases

Santiago Jiménez

Alcalde por IU de Villaverde del Río (Sevilla)

En la práctica, y como no podía ser de otra manera, el gobierno de coalición de la Junta de Andalucía mantiene su “estabilidad” sobre las capitulaciones de IU en los puntos fundamentales de su programa político. Incluso las políticas más agresivas dictadas por los poderes financieros, los recortes en el gasto social, han sido aplicadas a las familias trabajadoras andaluzas con el inestimable concurso de los numerosos dirigentes de IU-CA que apoyan el pacto. No es de extrañar que, en estas condiciones, una formación que aspira a ganar la confianza de la ciudadanía y a conectar con la indignación social contra los recortes, pérdida de credibilidad y apoyos de manera rápida y en proporciones crecientes.

Presupuestos dictados por las políticas de ajuste

Los presupuestos andaluces elaborados y aprobados para este año (con el voto favorable de los parlamentarios de IU) muestran que no se han restituido los derechos perdidos en las condiciones laborales de los empleados públicos o los miles de despidos de la administración andaluza, ni se han recuperado los millones de euros recortados en sanidad, educación, empleo e inversiones públicas, que la coalición PSOE-IU llevó a cabo aceptando las exigencias del gobierno del PP.

En realidad, los presupuestos, son una negación del programa de IU. Sus propuestas más avanzadas no se contemplan o han sido reducidas a una caricatura. No hay un solo euro para la Renta Básica, que se despacha con las mejores intenciones recogidas en una futura ley que la regule. El impuesto a las grandes superficies, una medida para aumentar los ingresos con indudable contenido de clase, desaparece sin pena ni gloria ante la resistencia del PSOE que habla por boca de Carrefour y Mercadona. La tan ansiada Reforma Agraria se sustituye por un “banco público de tierras”, para comprar las tierras que los terratenientes mantienen abandonadas y baldías, y en un futuro indefinido ponerlas en producción a través de las cooperativas agrícolas. Y para esta gigantesca tarea se dedican en el presupuesto unos fondos irrisorios que hacen imposible cualquier iniciativa por pequeña que sea. En la práctica, estamos ante el abandono de un verdadero programa agrario que expropie la gran propiedad y transforme las actuales estructuras que impiden el empleo estable, los derechos laborales y

¿Hacia dónde va la dirección de Izquierda Unida en Andalucía?



el desarrollo productivo de los campos. La bancada socialista no tiene ningún interés en enfrentarse con la aristocracia y la burguesía rural y esto es lo que asume la dirección de IU.

Mención aparte merece la cuestión de la Banca Pública, cuya creación se exigía al PSOE para aprobar los presupuestos de 2015. Ante la capitulación general, se trataba al menos de introducir algo rojo que llevara las señas de IU. Pero quien paga manda, y así se lo trasladó la señora presidenta de la Junta a la dirección de IU, que escenificó otra lamentable retirada asumiendo lo único que le dejan los banqueros: un instituto de crédito para administrar un fondo ridículo en subvenciones y ayudas a la pequeña empresa.

Sobre la democracia interna en IU

La deriva ideológica y la adopción de una política oportunista tienen su inevitable correspondencia en la ausencia de debate y de democracia interna. La suerte del programa de IU se ha decidido, una vez más, en los despachos, en negociaciones bilaterales entre un reducido grupo de dirigentes de IU y del Partido Socialista sin que las bases de la organización hayan conocido el contenido político del documento presupuestario y sin que se haya celebrado ninguna asamblea para discutirlo. Es más, el documento no ha sido sometido a aprobación ni siquiera en la dirección andaluza, donde el sector favorable a continuar en el gobierno es mayoritario. En un ambiente de contestación so-

cial donde los afiliados de IU están participando en la calle defendiendo el programa al que su dirección renuncia sin lucha, no es de extrañar que la tensión y el malestar hayan ido creciendo entre la militancia, incluso del PCA, cuestionando la viabilidad del pacto y exigiendo al grupo parlamentario explicaciones sobre las políticas y los supuestos avances que justifican la permanencia en el gobierno.

Esta presión es la que ha provocado la convocatoria de una asamblea andaluza de IU en el mes de diciembre, para analizar el pacto y “los logros aportados por IU en estos dos años de gobierno”. El documento balance propuesto por la dirección política para su discusión en la asamblea contiene todos los falsos planteamientos que sostienen la deriva ideológica actual. La coalición en la Junta de Andalucía se caracteriza como un gobierno de “resistencia”, no de izquierdas. Se trata, ante todo, “de preservar el pacto para impedir la entrada del PP”, y dada la correlación de fuerzas en el arco parlamentario y en el gobierno no hay más remedio que renunciar a lo más sagrado. Este planteamiento lleva, inevitablemente, a aceptar las políticas del capital y colaborar con ellas, poniendo en una contradicción insalvable, de manera pública y notoria, el discurso y los principios de IU con su práctica cotidiana.

La asamblea ha sido un fiasco y sus conclusiones decepcionantes. Si lo cree conveniente la dirección andaluza de IU, la salida del gobierno de la Junta se someterá a referéndum entre las asambleas locales en

el mes de junio. Esta propuesta no tiene ningún sentido y roza el esperpento. Después de aprobar el que será el último presupuesto de la legislatura, es decir, después de dar un cheque en blanco al PSOE a costa de la mofa del programa de IU y de dejar en el camino su credibilidad política, Susana Díaz prescindirá de Valderas y sus seguidores cuando lo considere oportuno. En estas circunstancias ¿a alguien le puede extrañar que Podemos, también en Andalucía, tenga unas perspectivas de crecimiento tan importantes?

La indignación llega a un punto crítico. La ruptura de Cañamero

Esta política oportunista y profundamente antidemocrática está cada vez más alejada de la base militante de IU y, por supuesto, también de los sectores más avanzados de la sociedad que, en las fábricas, en los barrios, en los desahucios, en los centros educativos, en la sanidad, están defendiendo sus derechos con los métodos asamblearios, combativos y de lucha tradicionales del movimiento obrero. Los últimos acontecimientos políticos en IU Andalucía han colmado la paciencia de los sectores más críticos con el pacto. Tal como había anunciado, un activista de la talla de Diego Cañamero se marcha de IU junto a otros dirigentes, aunque formalmente la CUT se mantiene aún dentro. Por más que la dirección andaluza de IU quiera dar una imagen de normalidad e intente quitar importancia a este hecho, la salida de estos compañeros es consecuencia de su actuación política, de la subordinación al PSOE y de la degradación a la que han llevado a la organización renunciando a defender un verdadero programa de izquierdas a cambio de un acuerdo que al día de hoy sólo genera cargos institucionales.

La ruptura de Cañamero es un síntoma de la ruptura cada vez más acusada de la política institucional que se limita a gestionar el sistema, con el movimiento obrero, la juventud y las mareas sociales en lucha. Lo que revelan hoy más que nunca estos acontecimientos es la necesidad de una IU y un PCE con unos métodos y un programa revolucionario, de transformación social, que luche contra los recortes y las políticas del capital en las instituciones y en la calle, que supedita la labor en los gobiernos y parlamentos a las decisiones de las asambleas y los movimientos sociales que lideran la rebelión social que vivimos, que se ponga a la cabeza de sus reivindicaciones.

Javier Pérez Muñoz

Comité de empresa del Ayuntamiento de San Martín por CCOO

Cárcel para un piquete de la huelga general del 29-M de 2012

Cinco sindicalistas de UGT, trabajadores de ArcelorMittal, han sido condenados a penas de cárcel por participar en un piquete en la huelga general del 29 de marzo de 2012. Dos de ellos, a 5 años y 3 meses por un delito contra los derechos de los trabajadores y de lesiones, así como a pagar una multa de 4.500 euros, además de indemnizar al afectado con 70.600 euros. Los otros tres sindicalistas han sido condenados a 3 años y 6 meses de cárcel por un delito contra los derechos de los trabajadores y una multa de 4.500 euros cada uno.

Los trabajadores niegan los hechos y presentaron testigos que contaban versiones diferentes de los hechos descritos por

el denunciante, pero a pesar de que la fiscalía no hizo ninguna investigación y que el denunciante no aportó ningún testigo ni ninguna prueba de lo sucedido, el juez basándose únicamente en el testimonio del denunciante impuso esta pena totalmente desproporcionada, en la línea de la persecución que se está llevando contra unos 300 sindicalistas en todo el estado con penas de cárcel que suman unos 120 años, por el único delito de luchar por defender los derechos de todos los trabajadores.

Los sindicalistas Cándido y Morala de la Corriente Sindical de Izquierda (CSI) también pueden ir 15 días a la cárcel por

negarse a pagar una multa por una falta de orden público al negarse a identificarse ante la Policía Nacional, según la sentencia. Los acusados niegan que no se identificaran, simplemente se negaron a hacer entrega de su DNI a los agentes.

La respuesta sindical ante esta persecución y criminalización queda limitada a recurrir las sentencias y pedir la derogación del artículo 315 del Código Penal (una ley franquista) al gobierno, al mismo gobierno de la reforma laboral, de los recortes y de la ley Mordaza. Es necesario cambiar el rumbo de esta política sindical que nos lleva a la pérdida de derechos sin tan siquiera presentar batalla para impedirlo.

¡Alfon libertad!

Desde EL MILITANTE nos solidarizamos con el compañero Alfonso ante la escandalosa sentencia que le condena a cuatro años de prisión. Exigimos la inmediata retirada de todos los cargos que pesan contra él. El “delito” de Alfonso y de todos los jóvenes y trabajadores que están siendo sometidos a una brutal criminalización, incluida la persecución judicial y policial, es sólo uno: luchar por los derechos de la mayoría y en contra de la política capitalista y de recortes sociales del PP.

La 'ley Mordaza', un ataque frontal contra la protesta social y los derechos democráticos

Víctor Taibo

El Gobierno del PP, descompuesto, aislado y contestado masivamente en las calles un día sí y otro también, y solo a la espera de que se convoquen elecciones para certificar su muerte clínica, quiere aprovechar sus últimos momentos para llevar adelante hasta el final sus políticas contra los derechos democráticos y los derechos sociales. En este contexto, el pasado mes de diciembre aprobó en el Congreso de los Diputados en solitario la Ley de Seguridad Ciudadana, más conocida como *ley Mordaza*, resucitando el espíritu de la famosa "Ley de vagos y maleantes" del régimen franquista.

Abolición de la tutela judicial: la policía será juez y parte

En primer lugar esta ley convierte en faltas administrativas numerosos comportamientos antes sancionados únicamente a través del Código Penal. Hasta ahora, cuando alguien era sancionado por dichos comportamientos su caso iba a los juzgados donde podía intentar defenderse, debiendo la policía probar sus acusaciones, y siendo gratuito el procedimiento judicial.

Con la aprobación de la ley Mordaza se podrá recurrir, en primer lugar, en vía administrativa, es decir, ante la propia administración que ha impuesto la multa, que evidentemente tenderá a confirmar la sanción. La propia ley ha reforzado aún más el valor probatorio del atestado policial que "constituirá base suficiente para adoptar la resolución que proceda". Una vez agotada esta vía se podrá acudir a la vía judicial, pero a través de un procedimiento contencioso-administrativo que puede durar entre 3 y 4 años y en el que, a diferencia del procedimiento penal, hay que abonar tasas judiciales que pueden ascender hasta 2.750 euros. Mientras no se haya resuelto el procedimiento judicial se podrá ejecutar la multa, procediendo a embargos.



Una ley para aterrorizar a los que protestan

Por otro lado, se multiplican los comportamientos sancionados, que en muchos casos pueden ser objeto de una interpretación muy amplia, y además se aumentan exponencialmente las multas:

1) Faltas leves, hasta 600 euros de multa:

a) "Las faltas de respeto y consideración cuyo destinatario sea un miembro de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad en el ejercicio de sus funciones".

b) Ocupar inmuebles sin autorización del propietario o sedes bancarias, lo que incluye las ocupaciones simbólicas en el marco de una protesta pacífica.

c) Escalar edificios, para evitar acciones como el despliegue de pancartas u otras.

d) Participar en manifestaciones no comunicadas, es decir, en protestas espontáneas, aunque sean completamente pacíficas y no supongan ni siquiera obstaculización del tráfico.

2) Faltas graves, que pueden ir desde los 601 a los 30.000 euros:

a) "Reuniones o manifestaciones frente a las sedes del Congreso de los Diputados, el Senado y las asambleas legislativas de las comunidades autónomas, aunque no estuvieran reunidas" o en instalaciones que prestan servicios básicos para la comunidad afectando a su funcionamiento, como pudieran ser las protestas de RTVE, Telemadrid o la Radio Televisión Valenciana (RTVV), o las protestas en el sector sanitario.

b) Grabar a la policía y difundir esas imágenes sin autorización, aunque estuvieran actuando de forma ilegal o desproporcionada.

c) "Los actos de obstrucción que pretendan impedir a cualquier autoridad, empleado público o corporación oficial el ejercicio legítimo de sus funciones, el cumplimiento o la ejecución de acuerdos o resoluciones administrativas o judiciales", es decir, obstaculizar un desahucio, o "La desobediencia o la resistencia a la autoridad o a sus agentes en el ejercicio de sus funciones", es decir, la desobediencia pacífica a la autoridad, así como la negativa a identificarse.

d) "La perturbación de la seguridad ciudadana en actos públicos" o en "una reunión

o manifestación lícita", por ejemplo una protesta en un mitin electoral o ante la visita de un cargo público a un colegio o un hospital.

3) Faltas muy graves, entre 30.001 y 600.000 euros:

a) "Las reuniones o manifestaciones no comunicadas o prohibidas en infraestructuras o instalaciones en las que se prestan servicios básicos para la comunidad o en sus inmediaciones, así como la intrusión en los recintos de éstas", lo que principalmente va dirigido contra el derecho de huelga y los piquetes informativos, ya que entre dichas infraestructuras estarán trenes, puertos, aeropuertos, centrales nucleares, petroquímicas, refinerías, suministro de agua, gas, electricidad e infraestructuras de comunicaciones, haciendo además responsables a "los organizadores o promotores", es decir a los sindicatos. Contrasta esto con el trato recibido por los empresarios cuando vulneran el derecho a huelga o incluso incumplen sentencias, como en el caso de Coca-Cola.

b) "La celebración de espectáculos públicos o actividades recreativas quebrantando la prohibición o suspensión ordenada por la autoridad correspondiente por razones de seguridad pública", lo que podría incluir actividades políticas realizadas en plazas públicas como ocurrió durante el 15-M.

Aprovechando la aprobación de la Ley se han legalizado las devoluciones "en caliente" de inmigrantes, vulnerándose así todos los convenios internacionales en materia de derechos humanos al respecto. Pero para el Gobierno del PP ni siquiera es suficiente con la ley Mordaza. En su propuesta de reforma del Código Penal incluye modificar el artículo 573 para castigar con entre uno y ocho años de prisión la mera consulta de páginas webs o documentos que puedan ser "sospechosos" de apoyar el terrorismo, o intervenir comunicaciones por parte de la policía sin necesidad de autorización judicial en el caso de "delitos de especial gravedad". ¡Hay que echar cuanto antes a este gobierno neofranquista!

Los trabajadores de Alcoa consiguen una primera victoria: la empresa retira los expedientes de despido colectivo

Mónica Iglesias

En el número de diciembre informábamos de la presentación del expediente de despido colectivo por parte de la multinacional Alcoa para sus plantas de Avilés y Coruña. El argumento esgrimido por la empresa para tomar esta decisión fueron los malos resultados obtenidos en la última subasta de "interrumpibilidad", que la privó de una buena parte de las subvenciones energéticas que venía recibiendo.

La plantilla reaccionó de manera inmediata. En un primer momento bloqueando la salida de material en la planta de Avilés, y posteriormente con la convocatoria de grandes manifestaciones de apoyo en ambas comarcas. En el caso de Avilés, la manifestación fue una de las más multitudinarias que se conocen, con más de 20.000 personas respaldando a los trabajadores en una demostración de fuerza impresionante. Finalmente, la presión obligó al gobierno a presentar una nueva subasta eléctrica a finales de diciembre. En esta ocasión Al-

coa se "adjudicó" 130 millones de euros y este resultado propició la retirada del expediente. Pero los problemas para los trabajadores no han terminado, pues en el mismo comunicado donde anuncia esto, la empresa advierte que "continúan afrontando dificultades significativas debido a su estructura de costes" por lo que ya ha trasladado al comité que tras las fiestas navideñas abordará un plan de ajustes para ahorrar unos dos millones de euros en Avilés y otro tanto en A Coruña.

Independientemente de los recortes que pretende llevar a cabo, Alcoa continúa supeditando su actividad futura a la consecución de una tarifa energética menor. Este es uno de los puntos donde se ha hecho más hincapié tanto desde la dirección de la empresa, como desde el propio comité y también desde la totalidad de partidos políticos y sindicatos. Desde todos los ámbitos se ha criticado el actual sistema de subastas, algo que desde EL MILITANTE compartimos, no porque lesione los intereses de una u otra multinacional, sino porque los "derechos de interrumpibilidad" no son ni más ni menos que subvenciones encubiertas con las que el gobierno trata de ga-

rantizar los beneficios de las eléctricas y que ese coste no recaiga sobre las grandes empresas. A través de la adquisición de esos "derechos", las grandes empresas se "comprometen" a desconectarse de la red pública en caso de una sobredemanda de electricidad. Es decir, para resarcirlas de una hipotética pérdida, que lo más normal es que no se produzca, el gobierno entrega a las grandes empresas cientos de millones de euros de dinero público para pagar su factura de la luz.

Por la nacionalización de las eléctricas

Rechazar esto no quiere decir renunciar a una electricidad barata, algo esencial para poder producir de forma competitiva. Todo lo contrario. Lo que rechazamos es que para lograrlo la única opción sea hacer un frente común con la empresa y supeditar una y otra vez las reivindicaciones y los derechos de la plantilla a las expectativas de beneficio de la multinacional. Es más, estamos convencidos de que, a medio plazo, esa estrategia sólo puede acabar con el cierre de la empresa y la deslocalización.

Como se ha demostrado en tantas ocasiones, siempre habrá una electricidad más barata, siempre habrá unos costes laborales menores. La única forma de obtener energía barata sin que esto suponga un expolio de los recursos públicos es a través de la nacionalización de las empresas eléctricas y del monopolio del sector.

Tras la retirada del despido colectivo el alivio de los trabajadores ha sido inmenso, y no es para menos pues han garantizado que, al menos por este año, la actividad continuará. Y en ese sentido se ha ganado una batalla importantísima, algo de lo que nos alegramos profundamente. Otra cosa será las condiciones que ahora, apoyándose en el miedo y la angustia generada estos dos meses, trate de imponer la multinacional para el nuevo convenio colectivo, y más importante aún, lo que suceda dentro de un año con la tarifa eléctrica. En nuestra opinión, para ganarle la guerra a Alcoa hay que desarrollar un programa de independencia de clase, que ponga en primer lugar la defensa de todos los puestos de trabajo, y un empleo estable y de calidad, y que no dude en defenderlo reclamando la nacionalización en caso necesario.

Navantia Ferrol

Xaquín García Sinde
Ejecutiva CCOO Navantia-Ferrol
y miembro de GanemosCCOO

Si la situación del comité de empresa de la factoría ferrolana de los asfiteros Navantia era ya bastante precaria, nuevos acontecimientos ocurridos desde diciembre han conducido a una situación que sólo puede calificarse de abierta bancarrota del comité. Como dijo un trabajador, no hay “ni aptitud ni actitud”. Su desprestigio entre los trabajadores alcanza tal nivel, que empieza a extenderse la opinión de que se deberían anticipar las elecciones sindicales.

La chispa de esta situación fue el despido de un joven trabajador del gremio de Tuberos, al que la Seguridad Social concedió de oficio una Incapacidad Permanente Total (IPT). Legalmente, la IPT es compatible con el trabajo, pero no en tu profesión. Por esta circunstancia, históricamente el convenio de Navantia recogía que, en caso de IPT, el trabajador podía optar entre la baja en la empresa o la recolocación en un puesto de trabajo compatible con sus limitaciones de salud. Este derecho desapareció en el último convenio, que fue rechazado frontalmente por los trabajadores de Ferrol y que está impugnado judicialmente por considerarse ilegal su firma.

Era cuestión de tiempo que hubiese un despido por una IPT. Pero además del despido, lo que también indignó a los trabajadores fue que el comité de empresa lo hubiese ocultado. El compañero despedido tuvo conocimiento de la tramitación de su IPT el 5 de diciembre, y ese mismo día se lo comunicó a dos miembros del comité (entre ellos su portavoz), quienes por toda respuesta le recomendaron que fuese al abogado. Justo una semana después (viernes 12), el trabajador vio su contrato rescindido.

Ante el despido de un compañero, los trabajadores vuelven a superar al comité de empresa

Sus compañeros de gremio conocen la noticia el martes 16 a media mañana y deciden acudir al local del comité al día siguiente, a pedir explicaciones; también hablan con trabajadores de otros gremios para que los apoyen. El miércoles a las 10, entre 300 y 400 trabajadores le exigen al

Crónica de una bancarrota sindical anunciada



comité la convocatoria inmediata de una asamblea general, que no tiene más remedio que convocar para las 12. En esta asamblea, el comité propone celebrar una nueva asamblea general al día siguiente a las 10:30, para dar a conocer el resultado de sus gestiones con la empresa. Un joven trabajador de Tuberos y activista de GanemosCCOO propone un paro desde las 7 de la mañana y concentración ante el edificio de Dirección, propuesta que es aprobada por aplastante mayoría de los trabajadores, frente a unas pocas decenas de votos obtenidos por la propuesta de todo el comité (aparato de CCOO, CIG, UGT y MAS).

El jueves 18, el paro es total desde primera hora. La empresa no ofrece ninguna solución y se celebra otra asamblea general. Esta vez, del comité salen dos propuestas: la del aparato de CCOO, CIG y UGT (permanecer en asamblea permanente hasta las 10 de la noche) y la de MAS (lo mismo, pero hasta las 7 de la mañana del día siguiente). Inesperadamente, el trabajador despedido sale a hablar, muy emocionado por el apoyo que le estamos dando sus compañeros, y nos dice que él se va a defender jurídicamente y que lo que sí nos pide a todos es que limpiemos el comité de empresa, al que califica de “comparsa” que no defiende a los trabajadores. Tras él, su compañero de gremio de GanemosCCOO lanza una tercera propuesta: bloqueo total de las puertas de la factoría el viernes 19 hasta las 8 de la mañana y nueva asamblea general a las 10:30, para, si a esta hora no hay solución, ir a paralizar el área de Reparaciones, para

transmitirle a la empresa que vamos a por todas. Los trabajadores vuelven a desautorizar al comité y se inclinan mayoritariamente por esta tercera propuesta. Asimismo, se decide por casi unanimidad no trabajar en lo que queda de jornada.

El viernes 19, el bloqueo de las puertas es total desde las 5:30 de la madrugada. Los aparatos de CCOO y la CIG convocan sendas asambleas de sus secciones sindicales a las 8 de la mañana, ambas con el mismo objetivo: desmovilizar, para lo que se emplean a fondo, provocando en la CIG la dimisión de una delegada y la rotura de carnés de varios exdelegados.

Los penosos argumentos dados por delante (“no se puede hacer nada”), la campaña sucia por detrás (que si los paros eran ilegales y nos íbamos a meter en un follón, ataques personales contra el compañero despedido, etc.) y una actitud del comité de empresa dirigida a crear una cierta sensación de “caos” —por ejemplo, cuando el turno de mañana salió de trabajar a las 2 de la tarde del jueves, el comité todavía no había publicado en los tabloneros de anuncios el comunicado, de sólo 38 palabras, informando de los detalles de la movilización del día siguiente; sin embargo, los carteles convocando las asambleas de sección sindical habían empezado a circular poco después del mediodía— tuvieron su efecto y, en la asamblea general del viernes, la propuesta del comité (remitir el tema a una reunión del comité intercentros de Navantia el lunes 22 y celebrar una nueva asamblea general el martes 23) fue mayoritaria

frente a la de GanemosCCOO, que obtuvo alrededor de un tercio de los votos (nuevo paro de media hora el lunes 22 coincidiendo con la reunión entre la empresa y el intercentros en Madrid y asamblea general a la vuelta de la Navidad para decidir cómo seguir la lucha).

Anticipar las elecciones sindicales

Pero por si el comité no se había cubierto de gloria suficientemente, 2015 nos trajo otro ejemplo más de su total incapacidad para dirigir la lucha sindical. Presionados por los trabajadores, que quieren una oposición activa a la aplicación del nuevo convenio, en la asamblea del 23 de diciembre anunciaron que iban a tomar medidas respecto al nuevo control de presencia impuesto por la empresa, cuya entrada en funcionamiento era el 2 de enero, medidas que nos comunicarían este día en las puertas. El día 2, el comité nos dice que no fichemos la entrada. Tras unos días así, sin ningún tipo de reacción por parte de la empresa, sin ningún tipo de información por parte del comité y con una parte, minoritaria pero significativa, de los trabajadores fichando (por miedo o como rechazo a la falta de información y/o de aprobación por la asamblea), el viernes 9 el comité saca un patético comunicado que viene a decir que, como la empresa no les hace caso, van a recurrir a la Inspección de Trabajo y suspenden la medida de presión. Eso sí, una suspensión “provisional”, para que no se diga.

Los trabajadores están que trinan. El comité está completamente desprestigiado. Lo más suave que se oye es que no hay comité de empresa, y de ahí para arriba. Los sectores de trabajadores que tenían la esperanza de que fuera posible corregir la mala actuación sindical de este comité la están perdiendo a ritmo acelerado. Incluso los partidarios más acérrimos del aparato de CCOO empiezan a desesperarse. Ya hay opiniones que piden elecciones sindicales anticipadas “porque así no se puede seguir”. Ya veremos si la incapacidad de este comité también llega al extremo de no darse cuenta de que está completamente acabado y que cuando tus representados opinan que no sirves, lo mejor que pueden hacer los representantes es no prolongar la agonía. Porque el tiempo ni le arreglará a Rajoy la crisis económica ni le arreglará a este comité la desafección que sienten los trabajadores hacia él.

Coca-Cola: Ejecución inmediata de la sentencia

El puesto de trabajo no se vende, se defiende

El pasado 8 de enero, cientos de trabajadores de Coca-Cola de la planta de Fuenlabrada, acompañados de miles de jóvenes y trabajadores de Madrid, volvieron a llenar las calles exigiendo la ejecución de la sentencia dictada por la Audiencia Nacional (AN) en la que se plantea la reincorporación inmediata de los 351 trabajadores que lo han solicitado a fecha de diciembre de 2014. Por segunda vez la empresa burla el auto de la AN, incumpliendo, al mandar cartas de recolocación fuera de Madrid a 236 de los despedidos; con ello no respeta la recolocación en las condiciones anteriores al despido, tal y como establece la sentencia.

No al cierre de la planta de Coca-Cola de Fuenlabrada, no a la pérdida de los pue-

tos de trabajo, ese ha sido el punto de partida de la lucha que están protagonizando durante ya once meses los trabajadores de Coca-Cola. El objetivo no es conseguir buenas indemnizaciones, si esto conlleva el cierre de la planta. El puesto de trabajo no es propiedad del trabajador, lo es de toda la clase obrera y como tal hay que defenderlo, con contundencia, con decisión y con confianza en la capacidad de lucha de los trabajadores directamente implicados y en la solidaridad del resto. Estos meses de dura lucha, además de demostrar la gran entrega y resistencia de los trabajadores, están siendo una escuela y una prueba práctica contundente de cómo un sindicalismo de clase, democrático y combativo, debe afrontar los EREs, los despidos o los cierres de fábricas.

Este método de lucha es el que les ha permitido poner contra las cuerdas a la multinacional y crear el ambiente social propicio para cosechar victoria tras victoria en el frente judicial. La lucha está en un punto crucial; el nivel de movilización de los trabajadores directamente implicados es muy alto al igual que la solidaridad; las condiciones para doblegar definitivamente a la empresa están dadas, la clave: organizar toda esa fuerza para subir varios peldaños la presión. En este sentido la responsabilidad recae sobre la dirección de CCOO de Madrid, que debe organizar inmediatamente una huelga general en todo el sector de la alimentación de Madrid, como paso hacia una huelga general en toda la región contra la destrucción de empleo,



por la defensa de los derechos laborales, los salarios y los servicios públicos.

¡Ni un paso atrás!
¡Hacia la huelga general en Madrid!

GanemosCCOO

La rebelión se extiende en nuestro sindicato

“Hay un clamor por recuperar la esencia de las CCOO, que construimos en condiciones muy duras en los años 60 y 70, y que hoy cuesta trabajo reconocer”

Durante los pasados días 6 y 7 de diciembre se celebró el I Encuentro Estatal de GanemosCCOO en Madrid. Una reunión en la que hemos participado más de doscientos delegados y afiliados de CCOO de la gran mayoría de los territorios, tanto compañeros

veteranos como de la nueva hornada, del metal, de astilleros, de la construcción, de sanidad, de enseñanza, de administración pública, de justicia, de administración local, del campo, de la hostelería, del comercio, de las nuevas tecnologías, comunicaciones, aten-

ción a la dependencia, cultura, química, transporte y muchas más.

Todos con un propósito firme: organizar y extender la iniciativa GanemosCCOO, a la que ya se han sumado más de 1.200 compañeros.

GanemosCCOO

Con una sala repleta y una pancarta con los lemas “¡Fuera arribistas y corruptos de CCOO! ¡Basta de paz social y desmovilización! ¡Por un sindicalismo combativo, de clase y democrático!”, junto a una imagen de Marcelino Camacho megáfono en mano, Antonio García Sinde, veterano sindicalista y miembro de la Federación de Servicios de CCOO sector TIC (Madrid), fue el encargado de hacer la apertura de la reunión en un ambiente de mucha alegría y entusiasmo. “Hoy es un día importante”, señaló, “hemos dado un paso decisivo: dar una expresión organizada al descontento y la crítica de miles de sindicalistas a la deriva de la actual dirección confederal y del conjunto de las federaciones que siguen su modelo de pacto social y sumisión al gobierno y la patronal”. Y lo más importante, “esta reunión representa también un clamor por recuperar la esencia de las Comisiones Obreras, los principios de nuestro sindicato, construido en condiciones muy duras en los años 60 y 70, y que hoy cuesta trabajo reconocer”. A continuación reivindicó las luchas de los trabajadores de Coca-Cola, de Panrico y de muchos otros que frente a la política oficial de los pactos y consensos han hecho suyo el lema “el puesto de trabajo no se vende, se defiende”.

Dirigentes desaparecidos sin luchar

La introducción del debate corrió a cargo de Xaquín García Sinde, miembro de la ejecutiva de la sección sindical de CCOO en los astilleros en Navantia (Ferrol), recientemente vetado por el CNI en su fábrica para desempeñar determinadas tareas, en una clara represalia por sus ideas políticas. En su exposición explicó el contexto en el que surge GanemosCCOO, un momento en el que los dirigentes sindicales “están desaparecidos, pero no precisamente en combate”, hacen dejación de sus funciones “bien por pasiva, no convocando una huelga general para que caiga este gobierno, bien por activa, avalando recortes gravísimos como fue la reforma de las pensiones y dándole balones de oxígeno al Gobierno del PP”.

García Sinde incidió en un aspecto central: todos los ataques de la burguesía y del PP han tenido un reverso, un profundo efecto en la lucha de clase y en la conciencia de los trabajadores, dando paso a un creciente ambiente de indignación y lucha que se ha expresado a través del 15-M, las mareas, las huelgas generales impuestas por la base, y toda una serie de conflictos obreros, que en muchos casos han sobrepasado a la dirección de los sindicatos.

Vamos a construir una corriente combativa y de clase, no un lobby de presión

La iniciativa de GanemosCCOO nace para convertir a CCOO en una herramienta útil para los trabajadores: “no queremos ser ningún lobby de presión para negociar más o



menos representantes en los órganos de dirección. NO”, señaló Xaquín en referencia a experiencias pasadas y fracasadas, como fue la formación de los críticos en los años 90. “Queremos impulsar una corriente desde abajo, desde los afiliados y delegados a pie de obra, que dé impulso a cada lucha, que desarrolle la conciencia de clase”. Así, presentó las diez propuestas a debate para recuperar CCOO para un sindicalismo combativo, de clase y democrático, destacando la necesidad de “volver a un sindicalismo sociopolítico, de izquierdas, que se plantee la transformación de la sociedad” y el plan de acción de cinco puntos de cara a organizar, coordinar y extender GanemosCCOO en todos los territorios. Para terminar, Xaquín señaló que GanemosCCOO tendrá que hacer frente a dificultades, a ataques, “pero no más que bajo la dictadura (...) Y si entonces se pudo, hoy, con ideas claras y voluntad de lucha, también lo haremos”.

Tras una fuerte ovación por parte de los presentes se inició el turno de intervenciones en el que a lo largo de la tarde del sábado y el domingo por la mañana pudieron tomar la palabra una treintena de delegados/os y afiliados del sindicato, y otros que no pudieron hacerlo por falta de tiempo. Fue una radiografía tremenda de la lucha de clases, y de la gran escuela que supone el sindicalismo combativo. A lo largo de las sesiones se leyeron saludos de compañeros que no pudieron asistir al encuentro, pero que igual que muchos otros están comprometidos con la extensión de GanemosCCOO, como es el caso de los trabajadores de Mecalux de Barcelona y de Esmena-Mecalux de Avilés.

En el Encuentro aprobamos por unanimidad, y tras sumar algunas de las aportaciones que se hicieron a lo largo del debate, las Diez medidas para recuperar el sindicalismo combativo, de clase y democrático, además de un Plan de acción para extendernos a todas las empresas y estructuras y diez resoluciones de apoyo y solidaridad con las luchas de McDonald’s, Coca-Cola, Panrico, TIC, Ditecsa, de solidaridad con el compañero Xaquín García Sinde vetado por el CNI, o por la readmisión de los trabajadores del Gabinete Jurídico de CCOO Catalunya, en defensa de la democracia interna en CCOO de Canarias, contra los ex-

pedientes a varios compañeros de Sanidad de Catalunya, y contra la criminalización y represión de las luchas.

Para poner un gran broche final al Encuentro, tuvimos la suerte de contar con el compañero José María Alfaya, otro veterano cantautor y luchador del sindicato, que acompañado de su guitarra dio un toque de humor crítico con sus canciones, antes de cerrar el Encuentro cantando junto a todos los asistentes el himno de los trabajadores, *La Internacional*.

¡Basta de dar oxígeno al PP y hacer regalos a la patronal!

Días después de celebrado el Encuentro Estatal nos encontrábamos con otra muestra lamentable del sindicalismo de desmovilización: la firma en La Moncloa de un pacto social entre los dirigentes de CCOO y UGT y el gobierno del PP y la CEOE ¡En lugar de derribar a este gobierno de ladrones y corruptos convocando una huelga general, los dirigentes sindicales se prestan a apuntalarlo y se hacen la foto con Rajoy!

El pacto contempla una ayuda por seis meses de 426 euros a parados de larga duración con cargas familiares que lleven al menos seis meses sin ingresos, pero los parados que nunca hayan trabajado quedan excluidos. Tampoco podrán cobrarla aquellos parados con una renta per cápita por miembro de la unidad familiar superior al 75% del salario mínimo. Pero lo más significativo del “acuerdo” es que la “ayuda” se convertirá en unos “reyes anticipados” para la CEOE: los parados que la perciban pueden ser contratados y a los empresarios se les regalarán los 426 euros del subsidio, ya que lo podrán descontar del salario. Rosell y sus colegas se pueden frotar las manos: el Estado les cubre un porcentaje amplio de los sueldos que deberían desembolsar. ¡Increíble!

Mientras los parados de larga duración superan los tres millones, el número de personas que podrán acogerse a esta nueva ayuda no llega a las 450.000. Por no llegar, la nueva ayuda ni siquiera llegará a todas las familias sin ningún ingreso, que son 728.000.

Estos 426 euros sólo pueden calificarse de limosna, y de limosna miserable porque con 426 euros no puede vivir ni siquiera



una persona, y mucho menos si tiene al menos un familiar a su cargo. Y además tampoco es una ayuda permanente: se cobrará durante seis meses, y después quedará la vuelta a la precariedad económica más absoluta. Se podrá decir que menos da una piedra, pero esta opinión es propia de la mentalidad caritativa de la derecha, que cree que los pobres tienen que contentarse con las limosnas que los ricos tengan a bien darles. Y esto se produce, además, cuando el rescate a la banca ha supuesto 200.000 millones de euros salidos del patrimonio público, cuando las empresas del Ibex-35 han ganado un 8,3% más en los nueve primeros meses de 2014, y la pobreza, los desahucios, los recortes y el paro siguen extendiéndose como una plaga.

¡Hay que recuperar nuestro sindicato!

Pese al rechazo retórico a la política económica y social de este gobierno, lo cierto es que, con la firma de este nuevo acuerdo, las direcciones de CCOO y UGT hacen un nuevo favor político al Partido Popular, que intenta remontar su catastrófica situación de cara a las elecciones municipales, autonómicas y generales de 2015.

Este gobierno no sólo es el más antiobrero y antisocial desde la Transición, sino que, mientras aplica recortes salvajes en los derechos de los trabajadores y en los servicios sociales, se dedica a saquear el patrimonio público para trasvasar miles de millones de euros a los banqueros y a los empresarios, tanto por vías legales como por vías ilegales. A estas alturas, poco se puede dudar de que el Partido Popular es un nicho de corrupción y latrocinio.

**¡No es el momento del pacto social, sino de la rebelión de los trabajadores contra la brutal degradación de nuestras condiciones de vida y trabajo!
¡Súmate a GanemosCCOO para recuperar nuestro sindicato a las señas de identidad que lo forjaron!
¡¡Vivan las CCOO!!**

Sigue toda la información en www.ganemosccoo.org y escríbenos a ganemosccoo@gmail.com

31-E

¡Todos a la Marcha del Cambio!

¡No queremos gestionar el capitalismo, necesitamos transformar la sociedad!

EDITORIAL

Cuanto más se acercan las elecciones más se parece el gobierno del PP a una élite aristocrática absolutamente desconectada de la realidad y empeñada en aprovechar hasta el último minuto que le queda para seguir destruyendo conquistas sociales. Aumentar el sufrimiento de la población y recurrir a la represión contra los que luchan, como queda patente con la neofranquista y recientemente aprobada *ley Mordaza*, es su hoja de ruta para lo que queda de legislatura. Una estrategia aderezada por una propaganda gubernamental que no deja pasar un solo día para escupir la retahíla de mentiras sobre el “cambio de tendencia” en la economía y que lo peor de la crisis y de los recortes ya ha pasado. Pretenden así conjurar una inevitable debacle electoral, pero no lo van a evitar. La realidad en la que la mayoría de la población vive es cada vez peor, sin beneficiarse de los supuestos “brotos verdes”. Las propias encuestas oficiales, como el barómetro del CIS de diciembre, indican que el 82% de la población percibe la situación económica como “mala o muy mala”. Seis millones de parados, dos millones de familias sin ningún tipo de ingresos, incremento de la precariedad laboral, reducción continua del poder adquisitivo de los salarios, incremento de los desahucios (del 7,3% el tercer trimestre)... El Estado español es el país de la OCDE en el que más han caído las rentas de las familias más pobres desde el inicio de la crisis (una merma del 12,9 por ciento anual según el informe de la OCDE) y en el que más se ha incrementado la desigualdad social.

Voluntad de cambio

La manifestación convocada por Podemos para el día 31 de enero en Madrid, la Marcha del Cambio, a pocos días de las elecciones en Grecia en las que Syriza podría ganar, tiene todas las condiciones para convertirse en un acontecimiento histórico y masivo. La situación social, económica y política que está soportando la mayoría de la gente desde el inicio de la crisis es insostenible. Para colmo, los capitalistas, que son los principales responsables de la crisis y los impulsores de

esta pesadilla de recortes y desahucios sociales, han lanzado una brutal campaña de miedo contra Podemos, responsabilizando a esta formación de todos los males posibles. “Si gana Podemos será el caos”, no paran de gritar, como si el paro, la degradación de la sanidad y la enseñanza públicas, o privar a cientos de miles de familias del derecho a un techo digno, fuera responsabilidad de Podemos y no de quienes han saqueado el patrimonio público para salvar a la banca y las grandes empresas.

La campaña contra Podemos tiene como principal adalid al PP y sus medios afines, pero cuenta también con el nada discreto apoyo de la dirección del PSOE. Y la indignación de muchos se multiplica cuando el gobierno del PP, tratando a la gente como si fuera imbecil, anuncia que “la crisis ya es historia”, como hizo Rajoy en tono solemne



las pasadas navidades. Sí, muchísima gente tiene muchísimas razones para salir a la calle el 31-E: para hacer pública nuestra indignación; para evidenciar de forma rotunda el aislamiento del PP y que no nos creemos sus mentiras; para defender a Podemos y a todos los movimientos sociales, colectivos y organizaciones de la izquierda que luchan y son hostigados desde el gobierno; para rechazar la campaña de miedo lanzada por los poderosos y dejar bien claro que la mayoría quiere un cambio social profundo y que ha llegado el momento de ponerlo en práctica.

Oportunidad histórica

Como señala Podemos en la *Guía de Participación* que explica los motivos de la Marcha del Cambio, estamos ante una oportuni-

dad histórica para abrir una etapa en la que el protagonismo de la vida política esté en la calle y arrebátárselo a la minoría social avariciosa y privilegiada que está en el poder. ¡Completamente cierto!

En los últimos años hemos vivido un proceso ascendente de participación desde abajo, de lucha, de avance en la conciencia, de ganas de cambiar las cosas por parte de millones de personas. Esa corriente poderosa es la que está aupando a Podemos y la que proporciona la fuerza para poner punto y final a la pesadilla del gobierno del PP. Desde el inicio de la crisis la burguesía han hecho todo tipo de esfuerzos para lograr que el recambio del PP en el gobierno fuese un proceso realizado “en frío”, es decir, sin la presión de un movimiento por abajo y sin grandes expectativas de cambio social. Pero todos sus planes han ido fracasando uno tras otro, lo cual es un indicativo claro de una correlación de fuerzas muy favorable para los trabajadores y los oprimidos, los auténticos protagonistas de la rebelión social que estamos viviendo.

En el plano electoral, el repuesto socialdemócrata del PSOE está inmerso en una profunda crisis de credibilidad; las cúpulas sindicales de CCOO y UGT, empeñadas en una pestilente política de pactos y consensos con un gobierno moribundo, han demostrado reiteradamente su incapacidad de detener la movilización social. La extensión del apoyo de Podemos en Catalunya (primera fuerza electoral en las elecciones estatales en todas las encuestas) y en Euskal Herria (segunda fuerza tras el PNV y por delante de Bildu según el Euskobarómetro de diciembre) revelan que la estrategia de la burguesía española, catalana y vasca de cortar la protesta social con la cuestión nacional, tiene unos límites claros: hay una mayoría social en las nacionalidades históricas que vinculan el derecho a decidir con la lucha social como parte de un todo, y las políticas y tácticas que tratan de separar los dos aspectos están pagando un precio cada vez más alto.

PASA A LA PÁGINA 3

Únete a la corriente marxista agrupada en el periódico obrero EL MILITANTE y lucha con nosotros por una alternativa socialista:

- Reducción de la jornada laboral a 35 horas sin reducción salarial. Contra el desempleo: reparto del trabajo.
- Jubilación a los 60 años con el 100% del salario con contratos de relevo, manteniendo la estabilidad en el empleo.
- No a la precariedad laboral. Fijo a los quince días. Por trabajo periódico, contratos de fijos discontinuos.
- Salario Mínimo de 1.100 euros al mes a partir de los 16 años.
- No a la reforma laboral.
- Defensa de la empresa pública. No a las privatizaciones. Planes de inversión y renovación tecnológica que garanticen todos los puestos de trabajo.
- No a la discriminación de la mujer trabajadora. A igual trabajo, igual salario.
- Defensa de la sanidad pública. No a la privatización.
- Por una red educativa pública, única, laica, gratuita, científica y de calidad. 7% del PIB para la educación pública.
- No a los recortes en el subsidio de desempleo.
- Un puesto de trabajo o subsidio de desempleo indefinido igual al SMI hasta encontrar trabajo.
- Vivienda digna. Nacionalización de las grandes empresas constructoras y municipalización del suelo urbano para acometer la construcción de un millón de viviendas sociales en los próximos cuatro años.
- Ninguna restricción en nuestros derechos de expresión, reunión y huelga. No a la Ley de Partidos.
- Por el derecho de autodeterminación de las nacionalidades históricas. Por una Federación Socialista de Nacionalidades Ibéricas.
- Depuración de los elementos reaccionarios del aparato del Estado. Control por parte de los sindicatos obreros de las academias militares y de policía.
- Ninguna discriminación en el empleo por edad, sexo o nacionalidad. Derogación de la Ley de Extranjería. Plenos derechos laborales y ciudadanos para los inmigrantes.
- Expropiación de las empresas que se declaren en quiebra o en suspensión de pagos, bajo control obrero.
- Nacionalización de la banca, la tierra y los monopolios sin indemnización, salvo en casos de necesidad comprobada, y bajo control obrero. De esta forma se podría planificar democráticamente la economía en beneficio de la mayoría de la sociedad.

¡Suscríbete! Apoya la prensa obrera



Suscripción anual ▶ 11 números

	Normal	Ayuda
Estado español	23 €	35 €
Resto del mundo	35 €	47 €

Envía tus datos y un Giro Postal al Apartado de Correos 5.200, 28080 Madrid o comunícale con nosotros a través del formulario de suscripción que aparece en nuestra web

Suscríbete

- ▶ Recibe El Militante en tu casa
- ▶ Apoya la prensa obrera

CONTACTA CON NOSOTROS

ANDALUCÍA		
• Cádiz	678 940 435	
• Granada	616 893 592	
• Málaga	952 276 563	
• Sevilla	619 745 685	
ARAGÓN		
• Zaragoza	697 338 376	
ASTURIAS	985 550 933	
CASTILLA-LA MANCHA		
• Guadalajara	949 201 025	
• Puertollano	650 837 265	
• Toledo	699 956 847	
CASTILLA Y LEÓN		
• Salamanca	653 699 755	
CATALUNYA		
• Barcelona	933 248 325	
• Girona	657 212 367	
• Tarragona	660 721 075	
EUSKAL HERRIA		
• Álava	945 231 202	
• Guipúzcoa	625 707 798	
• Pamplona	635 919 738	
• Vizcaya	656 714 818	
GALICIA		
• Compostela	679 500 266	
• Coruña	600 810 516	
• Ferrol	626 746 950	
• Vigo	636 217 248	
MADRID	914 280 397	
PAÍS VALENCIÀ	685 098 482	

www.elmilitante.net • elmilitante@elmilitante.net